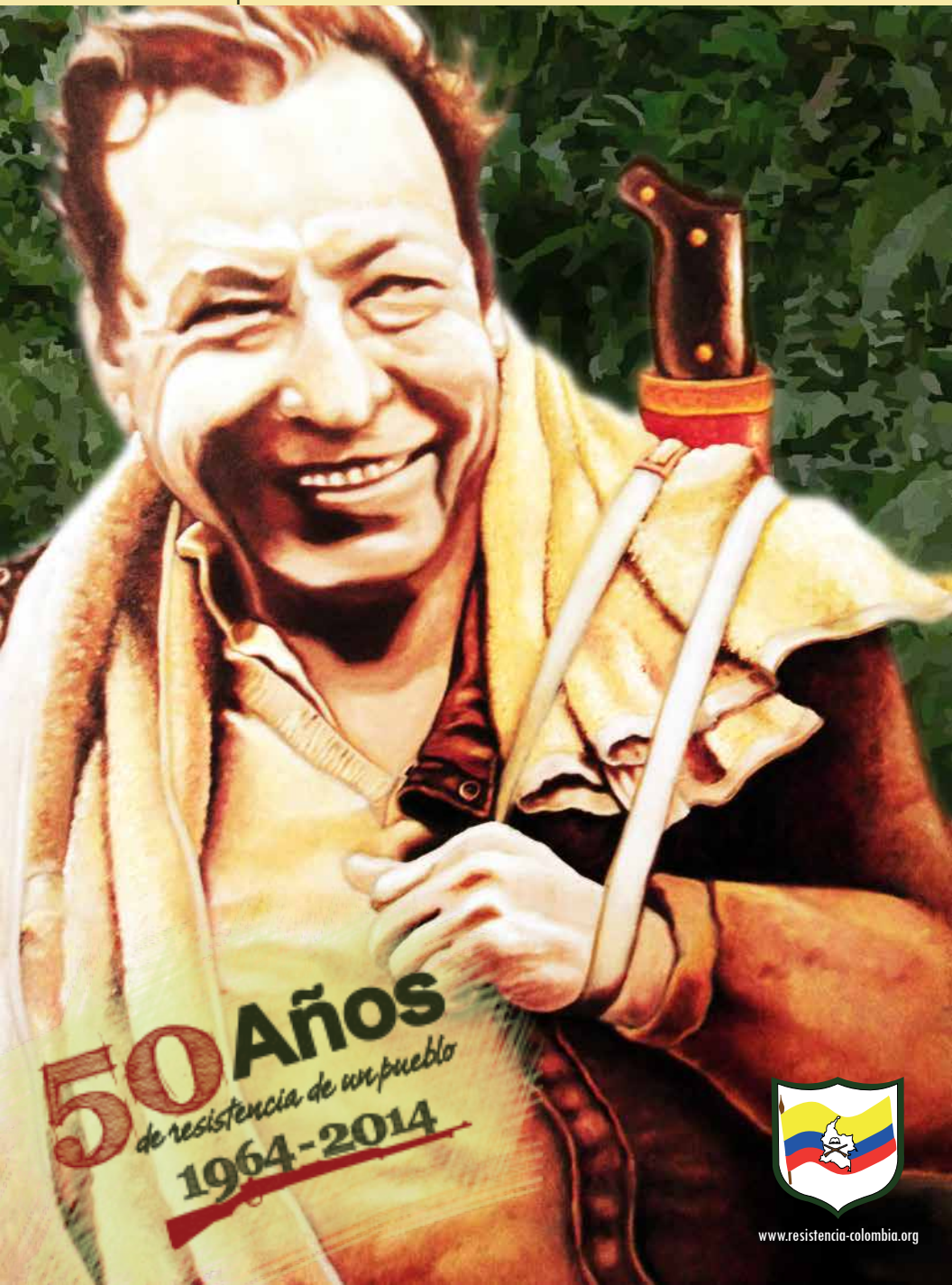
RESISTENCIA

Revista del Bloque Martín Caballero de las FARC-EP

Abril-Junio del 2014



www.resistencia-colombia.org

ÍNDICE

Editorial

4. Medio siglo de Resistencia de las FARC-EP
Por: **Secretariado del EMC de las FARC-EP**

50 Años

10. 50 años de Lucha armada en busca de una paz verdadera
Por: **Grupo Ejecutivo de Zona -GEZ- Simón Trinidad**

50 Años

14. 50 Años De lucha revolucionaria
Por: **Carlos Pineda, Integrante del Partido Comunista Clandestino Colombiano**

Movimiento Bolivariano por la Nueva Colombia

18. De la selva de concreto a la selva natural, carta manuscrita a Timoleón Jiménez
Por: **Carolina Guevara Galván**

50 Años

20. 50 Años de Resistencia de un pueblo
Por: **Movimiento Bolivariano por la Nueva Colombia, Región Caribe**

Pccc

22. Colombia en cifras de 1964
Por: **Jimmy Ríos**

50 Años

26. Farianas En el 50 aniversario
Por: **Victoria Sandino Palmera, delegada de Paz de las FARC-EP en La Habana**

Comunicados

30. Saludo de la Delegación de Paz FARC-EP en el día del estudiante caído
Por: **Delegación de Paz de las FARC-EP**

50 Años

32. 50 Años de Un binomio indisoluble
Por: **Dirección Regional Caribe, Partido Comunista Clandestino Colombiano.**

Efemérides 36-37 Abril, mayo, junio

Diálogos Por La Paz con Justicia Social.

38 Comunicado Conjunto N° 36
Por:**Delegaciones de Paz del gobierno y las FARC-EP**

46 Comunicado Conjunto N° 37
Por:**Delegaciones de Paz de las FARC-EP y del Gobierno**

Cultura

50. ¡Cristián Pérez, te recordamos!
Por: **Delegación de Paz de las FARC-EP**

Lucha Carcelaria

52. "En Colombia sí hay prisioneros políticos", afirma el veterano guerrillero "J.J." desde la Picota/ERON
Por: **Cadena Radial Bolivariana, Entrevista tomada del portal ANNCOL.EU**

56. Tramacua y Festival Vallenato
Por: **Nuestro Fusick**

La Biografía del Mes

60-61 Túpac Amaru II

Partes Militares.

62. Comunicado del Bloque Occidental Comandante Alfonso Cano
Por: **Estado Mayor del Bloque Occidental Comandante Alfonso Cano**

Cultura

64 Poema
Por: **Mónica Echeverry. Prisionera de Guerra FARC EP, Jamundí- Valle, cárcel de máxima seguridad.**

Movimiento Bolivariano por la Nueva Colombia

66. Mensaje al Movimiento Bolivariano por la Nueva Colombia
Por: **Pablo Catatumbo. Jefe Nacional Movimiento Bolivariano por la Nueva Colombia**

Diálogos Por La Paz con Justicia Social.

68. Una nueva Colombia, sí es posible
Por: **Delegación de Paz de las FARC-EP**

Pccc

72. La mentira de unas FARC derrotadas
Por: **Jaime Sucre, Integrante del Partido Comunista Clandestino Colombiano**

Internacional

76. Es hora de excluirnos de la lista negra El trasegar de las FARC-EP por Europa
Por: **Norberto Paredes, Comisión Internacional de las FARC-EP**

Cultura

2. Ilustración Simón Trinidad
Por: Artemisia

5. Ilustración Jacobo Arenas y Manuel Marulanda
Por: Artemisia

13. Ilustración Alfonso Cano
Por: Artemisia

25. Ilustración Iván Ríos
Por: Artemisia

29. Ilustración Mariana Páez y lucero Palmera
Por: Artemisia

35. Ilustración Efraín Guzmán
Por: Artemisia

45. Ilustración Raúl Reyes
Por: Artemisia

49. Ilustración Martín Caballero
Por: Artemisia

51. Ilustración Guerrilleros del Bloque Iván Ríos
Por: Artemisia

65. Ilustración 1ro de Mayo
Por: Artemisia

80. Ilustración Jorge Briceño
Por: Artemisia

81. Contraportada

Editorial

Medio siglo de

Resistencia de las FARC-EP

Por: Secretariado del EMC de las FARC-EP

Al decir memoria, Marquetalia o resistencia, nuestros primeros pensamientos en este 50 aniversario de las FARC se dirigen hacia nuestros fundadores, los comandantes Manuel y Jacobo, a nuestros compañeros caídos y lisiados, a nuestros prisioneros y desaparecidos, y a quienes lo han entregado todo por la Nueva Colombia

Medio siglo de resistencia de las FARC-EP hace parte de la continuidad histórica de heroicas luchas sociales y populares por la verdadera independencia, la soberanía, la democracia real, el bienestar y el buen vivir de nuestro pueblo, que vienen desde la resistencia indígena y negra, desde las mestizas luchas comuneras y la gesta por la primera independencia liderada por Bolívar, y que se han prolongado por todos los tiempos en las movilizaciones campesinas, obreras y populares contra la oligarquía. Nuestra resistencia armada, es la expresión de inconformidad, rebeldía y cambio de los herederos de Jorge Eliécer Gaitán, de los desterrados por la violencia de los años cuarenta, cincuenta y de cada década siguiente en que los de abajo tuvieron que levantarse, con armas o sin ellas, ya durante las memorables jornadas de los años setenta y ochenta, en la luchas populares contra el neoliberalismo de los años noventa, o en las movilizaciones y luchas campesinas, indígenas y afrodescendientes y raizales que en defensa

Manuel Marulanda y Jacobo Arenas

Artemisia

de la tierra y el territorio se han protagonizado en los últimos lustros; nuestra resistencia es expresión del sentimiento solidario con las luchas de las mujeres y de los jóvenes, del movimiento LGTBI por sus derechos, con las luchas de los trabajadores urbanos por la vivienda, el trabajo, la salud, la educación, la seguridad social y la cultura, y con las batallas de los intelectuales, artistas y demás sectores de las clases subalternas.

Con la herencia de heroínas y héroes populares de la talla de la Gaitana india, de María Cano la obrera, de Jacobo Prías Alape (Charro Negro), Manuel Marulanda Vélez, y Jacobo Arenas, entre millares y millares de otros hijos de la Colombia humilde que han ofrendado su vida a lo largo de nuestra causa insurgente y popular, la marcha por la definitiva independencia persiste como alzamiento armado, porque pertinaces han continuado las condiciones sistémicas de dominación y explotación capitalistas, la dependencia creciente frente al imperialismo y su permanente injerencia en el devenir de la Nación, la no resolución de la cuestión rural y agraria que hoy ha adquirido nuevas dimensiones y contenidos, el cierre del sistema político y de representación que ha desarrollo un régimen antidemocrático, autoritario y de exclusión permanente, la entrega de nuestra riqueza y de nuestros recursos naturales a poderosas corporaciones transnacionales.

Las clases dominantes que han detentado y usufructuado el poder desde 1830 han impuesto una guerra para su propio beneficio, al tiempo que produjeron uno de los países más desiguales del mundo, en el que campea la injusticia y la corrupción. Hemos enfrentado esta guerra contra nuestro pueblo, en medio de condiciones asimétricas y de uso desproporcionado de la fuerza por parte del Estado; hemos combatido un enemigo que ha tenido a su disposición todos los recursos económicos y tecnológicos posibles, que ha contado con el permanente apoyo extranjero de los Estados Unidos, la CIA, y agencias israelíes y británicas; un enemigo, que ha recurrido al terrorismo de Estado creando y promoviendo fuerzas narco-paramilitares en su deseo desesperado por derrotarnos. No obstante, tras cinco décadas de lucha revolucionaria, ese propósito, muchas veces anunciado, no se ha cumplido. Y no podía ser de otra manera, porque además de que las causas que originaron la confrontación aún persisten, así sea con nuevas configuraciones, hemos contado con el irrestricto apoyo de las gentes humildes en campos y ciudades, y logrado construir poder popular a lo largo y ancho del territorio nacional. La subversión contra el Estado, el derecho a subvertir y ser rebeldes contra el orden capitalista mantienen toda su vigencia, mientras la voz herida e indignada de los de abajo, mientras la ronca voz de las gentes del común, siga gritando que cesen ya las injusticias y que las puertas de la democracia plena sean abiertas de par en par.

Con estos pensamientos y con la frente en alto asumimos el presente en cada rincón de Colombia donde, llenos de razones justas, combaten sin pausa nuestros guerrilleros, abriendo con sacrificios caminos hacia los propósitos de cambio, y lo estamos también en el escenario de diálogo al que con optimismo asistimos buscando una solución política al conflicto, que se traduzca en la firma de un tratado de paz con justicia social. Pero la negativa de las clases dominantes a acordar reformas estructurales básicas para la real democratización económica, política, social y cultural de nuestro país, así como la reiterada pretensión de algunos de sus sectores por infringirnos una derrota militar,

han sido el obstáculo para encontrar la reconciliación, prolongando de manera innecesaria el dolor en nuestro pueblo, causando centenares de miles de muertos, y millones de víctimas.

En medio de esta realidad debemos reiterar, que si bien nuestros corazones palpitan por la paz y nuestros brazos están abiertos a la concordia, no hemos llegado a La Habana a firmar nuestra capitulación y a someternos a los poderes del Estado que hemos combatido por décadas. Está acordada con el Gobierno de Santos una Agenda mínima que apenas se aproxima a nuestras irrenunciables aspiraciones históricas, de producir y tomar el poder para transitar la senda del socialismo y contribuir a construir la Patria Grande y Soberana con la que soñara nuestro Padre Libertador.

Las reformas mínimas que hemos planteado recogiendo el sentir de las mayorías, no son más que las condiciones elementales que requiere una transición política para posibilitar el avance hacia la real democratización del país. Se trata de tareas históricas pendientes que demuestran, además, la incapacidad de las clases dominantes para resolver la cuestión rural y agraria, superar los límites excluyentes del sistema político y de representación, abordar estructuralmente el problema de las drogas ilícitas, esclarecerle a la sociedad colombiana y a las víctimas del conflicto la verdad acerca del origen y la historia de esta larga contienda, y que son el puente que podría propiciar el tránsito definitivo de la insurgencia al escenario de la política abierta, sin guerra sucia y con democracia real, propósitos en que las FARC-EP y sus estructuras de todo orden, están comprometidas a concretar como corolario de la ejecución de los acuerdos que beneficien al conjunto de la sociedad.

En esta perspectiva, reafirmamos que nos comprendemos como parte del movimiento general que en todo el territorio nacional enfrenta en la actualidad al régimen de dominación y explotación en su formato neoliberal y a la organización mafiosa, corrupta y criminal que se le ha impuesto a la sociedad en su conjunto para sostener y beneficiar a unos pocos grupos financieros y corporaciones transnacionales, a grandes industriales y latifundistas, y a una oligarquía que -buscando sus únicos y propios intereses- tiene sumido al país en una profunda crisis sistémica e institucional.

Con la invaluable riqueza humana y posibilidades materiales que posee esta esquina martirizada de nuestra América, bien pudiera la inteligencia, la fuerza y el arrojo de la inmensa masa explotada y ofendida forjar mancomunadamente un poderoso bloque popular, que de nacimiento a un nuevo gobierno que nos represente a todos, como la verdadera familia colombiana que somos, para beneficio pleno de la nación, como del concierto de los pueblos del hemisferio con los que juntos debemos hacer la ruta de la emancipación continental, en busca del preciado sueño bolivariano de hacer del continente una Gran Nación de Repúblicas hermanas.

Desde nuestra Octava Conferencia, especialmente, más tarde en nuestro pronunciamiento de Oslo y ahora desde La Habana, hemos propuesto la convocatoria de una Asamblea Nacional Constituyente. Ella condensa una aspiración histórica que debe ser comprendida en toda su dimensión. En las condiciones actuales, hace parte del complejo asunto de la refrendación de un Acuerdo final y de la superación de las diferencias con el Gobierno nacional que no se logren zanjar en la Mesa de diálogos, y que por tratarse de asuntos fundamentales para la vida nacional por el momento están consignadas como salvedades.

Entendemos que un proceso constituyente im-

plica, además, abrirse al diálogo para encontrar la verdad, buscar la justicia social y alcanzar la paz tras décadas de confrontación fratricida, impulsando sin pausa y con vigor la marcha, asumiendo que ya es un hecho el proceso constituyente, porque nadie tiene la potestad de frenar el protagonismo del soberano, cuando ha decidido actuar para hacer los urgentes cambios estructurales que requiere el desvencijado sistema judicial, el privatizado sistema de salud, los órganos de control, el congreso nacional, el sistema político en general, o para superar la crisis de las regiones, resolver losproblemas de la tierra y el territorio, de los recursos naturales no renovables y el medio ambiente, etc.

El asunto mismo de la soberanía requiere decisiones urgentes del constituyente primario, en un país intervenido como el nuestro donde tenemos que soportar con indignación y dolor la presencia descarada y arrogante de siete bases militares extranjeras que, con el beneplácito de los gobernantes, como dagas hurgan en lo más profundo de nuestro amor de patria.

Las necesidades de transformación social son tales que la marcha constituyente está creciendo como raudal de invierno en la conciencia ciudadana, en la rebeldía juvenil, en la voz de las mujeres que reclaman cambios, en las múltiples organizaciones sociales y políticas del campo popular. Y en ella todos debemos jugar protagonismo decisivo en aras de aportar al proceso de construcción de un nuevo contrato social que le de bases sólidas a la paz.

Como parte de esta dinámica, en este aniversario de medio siglo queremos someter los lineamientos generales de nuestra Plataforma (Bolivariana po la Nueva Colombia) y que trazan la perspectiva para un gobierno de Reconciliación y Reconstrucción Nacional, a la más amplia discusión pública, con lo que aspiramos a contribuir con la cualificación y la resignificación de la política y del debate político, a alentar las discusiones y los contenidos del proceso constituyente que requiere nuestro país, en un contexto en el que los asuntos esenciales del devenir de la Nación y del pueblo están ausentes, o no merecen la atención debida, como ha quedado demostrado en la primera vuelta de la contienda por la elección presidencial que acaba de concluir.

Los Lineamientos contienen nuestras propuestas para la democratización real y la participación en la vida social; la reestructuración y reforma del Estado; la justicia para la paz y la materialización de los derechos de las víctimas del conflicto; la desmilitarización de la vida social; el desmonte de los poderes mafiosos y de las estructuras narco paramilitares; la desprivatización y la desmercantilización de las relaciones económico-sociales; la reapropiación social de los bienes comunes y de los recursos naturales; la reorganización socio ambiental de los territorios urbanos y rurales; el nuevo modelo económico y los instrumentos estatales de la dirección de la economía para el bienestar y el buen vivir; y el restablecimiento de la soberanía y la integración en Nuestra América.

Reiteramos, que esta propuesta para el debate público nacional no agota nuestras aspi-

raciones estratégicas, sino que contiene apenas nuestra visión acerca de la necesaria reorganización del poder social en la historia presente y en momentos en que la construcción de la paz estable y duradera con justicia social demanda un conjunto de cambios políticos, económicos, sociales y culturales, cuyos fundamentos y necesarios desarrollos legales deben ser traducidos normativamente e incluir la garantía y materialización de la regulación del conflicto social a través de los medios que brinda la política, considerando que éste no terminará, sino que tendrá nuevas expresiones e intensidades como resultado de la finalización de la confrontación armada y la construcción de una alternativa política que le abra espacio a un nuevo orden constitucional para la transición hacia la democratización real que deberá acompañarse de la conformación de un nuevo Gobierno Patriótico, expresivo de la voluntad popular, y del que aspiramos naturalmente a ser parte.

Para que las próximas generaciones no vivan en la guerra, una Nueva Colombia sí es posible. Todo es posible si estremecemos la esperanza, si desbocamos sin miedo el cataclismo de las muchedumbres multiplicando la voluntad de lucha y la determinación de cambio hasta erigir un nuevo poder que funde la Colombia sin exclusiones capaz de abrazar y perdonar a los que le han causado tanto daño, porque su corazón late con los sentimiento de humanidad que jamás tuvieron los opresores.

Montañas de Colombia, mayo 27 de 2014

Secretariado del Estado Mayor Central de las FARC-EP

50 años de

Lucha armada en busca de una paz verdadera

Por: Grupo Ejecutivo de Zona -GEZ- Simón Trinidad

Hace cincuenta años, un 27 de Mayo de 1964, en medio de la más brutal y prolongada ofensiva terrorista emprendida por la oligarquía colombiana contra el campesinado para despojarlo de sus tierras, de arremeter contra cualquier reclamo legítimo de los diversos sectores sociales o contra cualquier expresión revolucionaria o progresista del país, brota en las montañas de Colombia las FARC-EP. Constituyéndose en un acontecimiento político de gran trascendencia en la historia de nuestra patria, que lograría definir el devenir de las luchas de nuestro pueblo; señalándole un horizonte más allá del logro de la supervivencia para enrumbarse por el camino de la conquista de una libertad verdadera y una paz duradera con justicia social que tanto hemos anhelado por casi dos siglos. El nacimiento de las FARC-EP no puede ser interpretado entonces como el inicio de la lucha armada del pueblo colombiano contra la oligarquía, los aparatos represivos y demás estructuras del Estado siempre al servicio de esas castas y del imperialismo norteamericano. Constituyó si, un salto cualitativo de esas luchas políticas de resistencia que ya habían emprendido comunidades enteras durante varias décadas como única alternativa para la preservación al menos de la vida en medio de las mayores dificultades y acechos constantes del enemigo. El 27 de Mayo surge con la FARC-EP una visión revolucionaria más elevada de la lucha de clases en Colombia al plantearse la superación de la lucha meramente defensiva, por la confrontación política-armada que posibilitara la conquista del poder por el pueblo para la construcción de una nueva sociedad que dignifique a todos los colombianos.

Han transcurrido cincuenta años de lucha gloriosa que han arrojado grandes victorias contra un enemigo militarmente muy poderoso que destina a la guerra alrededor del 15% del presupuesto nacional; que ocupa el tercer lugar en el planeta en recibir financiamiento, apoyo militar y tecnológico de los EE.UU. Con una gran experiencia en el uso de la barbarie, adquirida

Marquetalia- Río Chiquito

durante dos siglos fomentando decenas de guerras civiles lideradas por las cúpulas liberales y conservadores en la puja por repartirse el territorio nacional y sus riquezas. Que no contempla en su accionar criminal ningún respeto a los derechos humanos ni a normas de comportamiento contempladas en los acuerdos internacionales sobre la guerra; que no ha vacilado en masacrar poblaciones enteras con la simple acusación de ser simpatizantes o colaboradores de la insurgencia; en asesinar y desaparecer cientos de miles de dirigentes populares por coincidir de alguna manera con las aspiraciones de las masas y las FARC-EP.

Pese a las múltiples y enormes dificultades que han tenido que sortear las FARC-EP en estos cincuenta años de vida en medio del constante combate, nos atrevemos a presentar con humildad pero con mucha dignidad al mundo, un parte de victoria revolucionaria; presente en el crecimiento permanente que hemos logrado en las entrañas de un pueblo que es nuestra razón de ser; en el fortalecimiento ideológico, político y organizativo de nuestras filas, logrados al calor del diario batallar; en el incremento incesante del respaldo popular y revolucionario, que se manifiesta en nuestra patria y fuera de ella; por gozar del reconocimiento de ser abanderada de la necesaria unidad de las diferentes fuerzas revolucionarias de Colombia, América Latina y el mundo.

Es necesario reconocer con la misma humildad y dignidad, que en el transcurrir de todos estos años de confrontación armada, de grandes victorias militares y avances políticos en la materialización de condiciones que nos han de permitir la concreción de nuestros objetivos estratégicos, hemos sufrido la pérdida en combates o fuera de ellos, de valiosos dirigentes y numerosos combatientes, a quienes honramos a diario con nuestra lucha indeclinable y cumpliendo el legado que nos han transmitido con sus ejemplos de total convicción revolucionaria, de valentía y firmeza en las dificultades, de

fraternidad proletaria y amplia camaradería reflejadas en cada una de sus expresiones.

Hoy, las FARC-EP discuten con el gobierno colombiano en La Habana la viabilidad de establecer en mutuo acuerdo, unos escenarios amplios que nos posibiliten con suficientes garantías nuestro accionar político de cara al pueblo sin tener que recurrir a la vía armada. No se trata de un replanteo de nuestros objetivos estratégicos y mucho menos de nuestra condición revolucionaria, a estos dos elementos no renunciaremos jamás, ni siquiera en las peores condiciones que se pudieran presentar en un momento determinado para el proceso revolucionario y nuestro ejército del pueblo. Se trata de poder presentar y discutir con todos nuestros compatriotas de manera amplia y sin impedimento alguno, nuestras propuestas políticas; debatir sobre las reivindicaciones sociales, económicas y políticas que el Estado está obligado a conceder a todos los colombianos; debatir igualmente y establecer con todos los sectores populares, las alternativas políticas tácticas y estratégicas con que pudiéramos transformar la actual situación de enormes desigualdades en todos los terrenos; poder demostrar que un mundo nuevo y superior para todos es posible; que el socialismo es la única salida para alcanzar una vida digna.

Siempre hemos creído necesario poder contar con grandes espacios y medios eficientes que nos permitan una comunicación con intercambios directos y permanentes con nuestro pueblo; donde podamos confrontar las nefastas políticas de la burguesía colombiana, dejar al desnudo las grandes miserias que nacen y se reproducen en el sistema capitalista, mostrar la rapacidad parasitaria del imperialismo norteamericano y los malandrines de la OTAN. Pero la burguesía colombiana y su amo imperial siempre han sentido pavor ante esta posibilidad, por esa razón los diálogos anteriores han fracasado. Nosotros seguimos demostrando que si optamos por la lucha armada y nos hemos mantenido en ella durante estos cincuenta años, no obedece a una vocación guerrerista de la FARC EP, sino a la necesidad de luchar por los medios que escapen al control del estado burgués y no sean tan vulnerables a la acción del fascismo oligárquico. Lo que se acuerde en La Habana dependerá de la seriedad con que el gobierno asuma la responsabilidad de rectificar ante el pueblo colombiano y el mundo, la criminal política con que la oligarquía ha venido por décadas respondiendo a las exigencias y derechos que las grandes mayorías han venido reclamando todo el tiempo.

¡VIVAN LAS FUERZAS ARMADAS REVOLUCIONARIAS DE COLOMBIA – EJERCITO DEL PUEBLO

¡GLORIA ETERNA A TODOS LOS CAMARADAS FARIANOS FALLECIDOS!

¡50 AÑOS DE LA RESISTENCIA DE UN PUEBLO!

50 Años
de resistencia de un pueblo
1964-2014

Alfonso Cano

Artemisia

50 Años DE LUCHA REVOLUCIONARIA

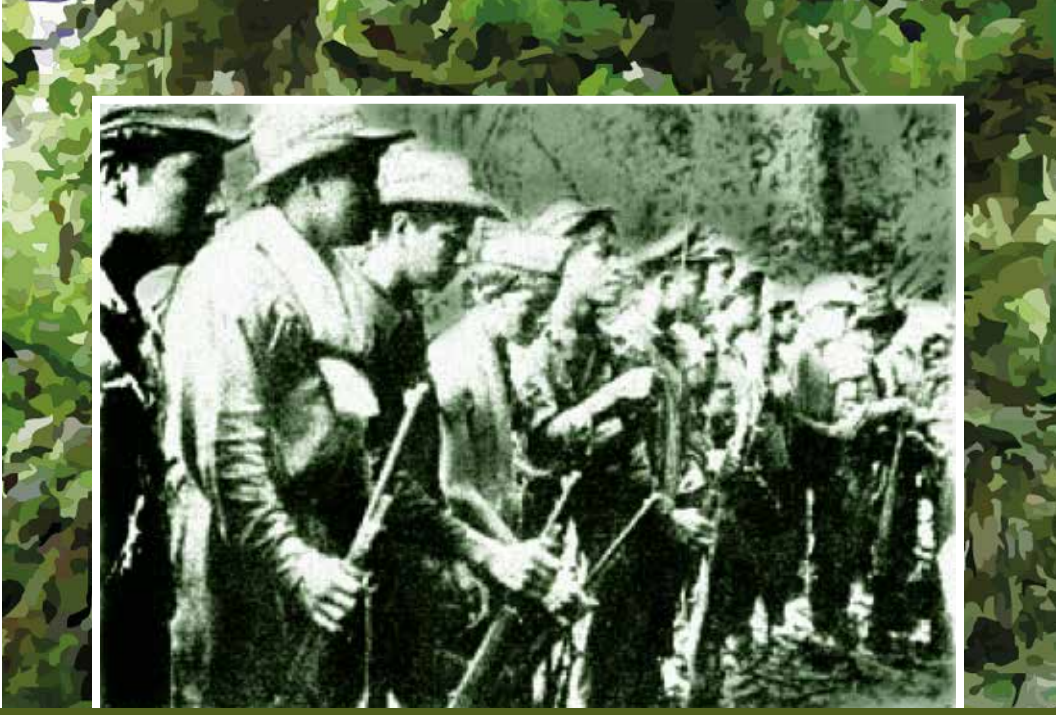
Por: Carlos Pineda, Integrante del Partido Comunista Clandestino Colombiano

Podríamos recorrer varios caminos para exponer la grandeza de las FARC-EP durante estos 50 años de lucha revolucionaria contra la oligarquía, la burguesía nacional y contra el imperialismo. Sin duda, uno de los caminos más adecuados sería la exposición histórica demostrando los motivos que causaron el levantamiento de los campesinos del sur de Tolima en forma de autodefensa, hasta desarrollar una estrategia ofensiva de guerra de guerrillas con un objetivo claro: la toma del poder para la construcción del socialismo.

Si bien, la exposición histórica cronológica del proceso de formación guerrillera no será en centro de nuestro análisis, no es posible dejar de hacen mención de algunos puntos fundamentales, que no sólo ayudan a comprender el contexto actual, sino que demuestran las razones y la justeza de la lucha armada revolucionaria adelantada por nuestra organización insurgente.

En la memoria histórica del pueblo no se ha podido borrar el trágico pasaje del asesinato de Jorge Eliecer Gaitán y los más de 30.000 homicidios ejecutados por las fuerzas oligárquicas acompañadas del ejército y la policía. Aunque muchos de nosotros no hayamos vivido en carne propia la ignominia y la masacre indiscriminada de los campesinos, sentimos en nuestra propia piel cada acto de tortura que desmembraba el cuerpo lacerado de los nuestros. La voz se nos quiebra y se nos llenan de lágrimas los ojos al imaginar las manos del terror cortando cabezas, brazo y piernas, violando mujeres y aniquilando a niños indefensos. La rabia se apodera de nosotros y por momentos sentimos como si la única salida fuera cobrar venganza procediendo de la misma manera que actuaron los verdugos.

Pero no!!!



Resistencia de un pueblo

Mal haríamos en orientar toda nuestra rabia por los senderos de la venganza, pues de esta manera entraríamos en un círculo vicioso, del cual no podríamos salir nunca, condenando de forma definitiva nuestra patria al mar de sangre en que nos ha querido ahogar el poder oligárquico y burgués.

Ya con la sabiduría de nuestros héroes marquetalianos hemos logrado construir un sueño emancipador para transformar la rabia en esperanza y dirigir a nuestro pueblo hacia la superación del capitalismo salvaje que se ha empeñado en acabar con la libertad y la vida. En 1964, después de 15 años de empuñar las armas como una forma de defensa del territorio, conseguimos acumular la experiencia y sabiduría suficiente para fundar una organización basada en los principios revolucionarios que se expresa en el Programa Agrario de los Guerrilleros del Sur. Conseguimos superar los obstáculos, y aunque no ha sido fácil, mantenemos en firme toda la moral revolucionaria que nos conduce hacia la victoria.

Los reveces de la guerra desafiaron permanentemente nuestras convicciones, pero nunca decaímos en la lucha. Vimos como el régimen represivo ejecutaba planes de guerra financiados y orientados por el imperialismo, no sólo contra organizaciones insurgentes como la nuestra, sino contra millones de campesinos inocentes que no han tenido otra posibilidad sino la de morir de hambre bajo el yugo explotador. Vimos caer a muchos de los nuestros bajo el fuego enemigo, bombardeados o acribillados de las formas más inhumanas. Vimos cómo se hacía de nuestra imagen política nada más que una mentira ideológica que nos pretende presentar como los culpables de todo lo malo de nuestra patria. Hemos visto como la víctima se convierte en victimario, y cómo las elites se aferran al poder del

Estado creyendo que nunca saldrán de allí.

Pero la historia no se detiene, y a cada día hacemos que avance un poco más. Así como hemos tenido pasar por los momentos más oscuros del tránsito histórico colombiano, también hemos construido la mayor alternativa que representa la más grande esperanza del pueblo. Nuestro ejército insurgente se fortalece en número y calidad revolucionaria, convirtiéndose en una de las expresiones emancipadoras más importantes del mundo entero.

El plan LASO y la "Alianza Para El Progreso" de los años 60 poco pudieron hacer para evitar nuestro fortalecimiento. Como aguerridos hijos del pueblo enfrentamos la arremetida imperialista con la misma valentía del pueblo cubano y vietnamita. No han podido doblegarnos a pesar de que cuentan con la mayor estructura tecnológica, financiera y militar que la humanidad ha creado hasta ahora.

Durante estos 50 años hemos resistido en un contexto hostil en el que muchas banderas rojas en manos de los pueblos se han desvanecido, o han pasado a manos de reformistas resignados, que perdieron la capacidad de soñar con un futuro diferente. Si en los años 60 y 70 compartimos entusiastas el sueño revolucionario con miles y miles de organizaciones latinoamericanas, poco tiempo después vimos como muchas cedieron o fueron aniquiladas por el poder del Capital.

Pareciera que a finales de los años 80 se hubiese cerrado uno de los capítulos más importantes de la humanidad, puesto que muchos creyeron que con la caída de la Unión Soviética acabaría la posibilidad de seguir luchando por el socialismo. El fin de la historia y el triunfo definitivo del capital retumbaba por todos los rincones del planeta, ensordeciendo y engañando a reformistas dubitativos.

La imposición del neoliberalismo fue la estrategia articulada a la mentira del fin de la historia. Si por un lado el imperialismo intentaba engañar al mundo entero con la idea de que sólo era posible hacer reformas al interior del capitalismo, acto seguido vendía la idea del neoliberalismo como la mejor opción para la historia contemporánea. No fueron pocos los que se dejaron engañar con los cantos de sirena, y hoy yacen en el fondo del mar.

Como FARC-EP, pese a que sabíamos que tendríamos que nadar contra corriente, no sólo mantuvimos en firme las banderas revolucionarias, sino que reivindicamos el derecho de los pueblos a la rebelión armada. El pueblo consciente, organizado y en armas, sería la única alternativa de sobrevivencia en un contexto como el colombiano, que bien podría ser comparado con el de muchos pueblos hermanos.

En un camino solitario enfrentamos a un monstro de dos cabezas. Combatimos contra la mayor maquinaria de guerra del imperialismo estadounidense y el sionismo israelí, ante los cuales seguimos en posición de combate. Sin habérnoslo propuesto, pasamos a representar los intereses de los explotados de muchos países que reconocen a un mismo enemigo de clase. Somos una de las pocas organizaciones que sin despreciar las reformas, pretende ir muchos más lejos, visualizando el socialismo como

horizonte posible y necesario. Es por ello que contamos con la solidaridad de los revolucionarios de diversos países del mundo.

Nuestra convicción revolucionaria no se aferra de manera ciega al uso de las armas, pues no reconocemos en este tipo de lucha un fin en sí mismo, sino un medio a través del cual es posible sobrevivir y defender el proyecto de la Nueva Colombia. Lo hemos repetido hasta el cansancio: la lucha armada revolucionaria, no es más que la única alternativa que nos ha dejado el régimen oligárquico-burgués; una respuesta a la violencia estatal.

Ya lo decíamos hace 50 años "Nosotros somos revolucionarios que luchamos por un cambio de régimen. Pero queríamos y luchábamos por ese cambio usando la vía menos dolorosa para nuestro pueblo: la vía pacífica, la vía democrática de masas. Esa vía nos fue cerrada violentamente con el pretexto fascista oficial de combatir supuestas "Repúblicas Independientes", y como somos revolucionarios que de una u otra manera jugaremos el papel histórico que nos corresponde, nos tocó buscar la otra vía: la vía revolucionaria armada para la lucha por el poder."

Desde los años 60 hasta hoy no hemos parado ni un solo momento cumpliendo con las tareas revolucionarias que nos exige la historia; no hemos dudado sobre la necesidad de derrotar el Estado Burgués para la construcción del socialismo; y hoy más que nunca, cuando somos conscientes del papel que cumplimos en la lucha de clases en el contexto latinoamericano, estamos dispuestos a ir hasta las últimas consecuencias para alcanzar nuestro sueño más preciado: una América Latina libre, sin dominación y explotación.

1964-2014 – 50 Años De resistencia de un Pueblo

De la selva de concreto a la selva natural,

Carta manuscrita a Timoleón Jiménez

Por: Carolina Guevara Galván

Recibimos correspondencia a diario. A veces, dentro de ella, llegan cartas conmovedoras, como ésta, que deseamos compartir con todos. Definitivamente, nuestro pueblo siempre será superior a sus dirigentes; algo que la odiosa clase dominante, por su egoísmo, jamás podrá comprender.

A un viejo amigo:

Los buenos amigos comparten carcajadas y lágrimas que surgen a partir de vivencias comunes, por eso, sin conocer su rostro, considero que usted es mi buen amigo.

Me atrevo a escribirle porque los dos hacemos parte de una lucha social, usted entre la selva natural y yo desde la selva de concreto; los dos vivimos armados, usted con su fusil y yo con mi lápiz; juntos soñamos una sociedad diferente, usted tal vez desde el campo y yo en la ciudad; tanto usted como yo sufrimos las injusticias cotidianas como si se cometieran en nosotros mismos y entonces emprendemos la defensa con nuestro pueblo, usted desde la selva natural y yo desde la selva de concreto.

Hemos llorado las mismas personas muertas en combate, sus cercanos perecieron en combate mientras los míos culminaron sin defensa; pero también hemos reído y gozado con los triunfos y victorias de nuestro Movimiento Social; usted desde la clandestinidad y yo desde la luz pública.

Es por eso que lo hago mi buen amigo, además de querer recordarle que si en algún momento piensa desfallecer o si alguna pérdida lo hace dudar, yo voy allí para enfrentar esos monstruos imperialistas que deshumanizan nuestra patria amada, mientras recupera sus fuerzas.

No se preocupe si después de tantos años no se ha logrado esa transformación que tanto soñó, confórmese con saber que por sus decisiones quedaron miles de semillas plantadas en portadores de sueños.

Nuestra utopía es poder abrazarnos en la victoria, vivir dignamente y crear a partir de la diferencia y el poder popular, pero las utopías para dejar de serlo tienen que ser comprendidas por todas las personas que amamos el mismo territorio y eso mi querido amigo se demora más de lo que queremos. Sin embargo

mientras la hacemos realidad sigamos caminando y avanzando juntos, que es en ese andar donde los sueños se van haciendo realidad.

Soy una estudiante, hija de este pueblo que no está conforme con este mal gobierno, hago parte de esta organización 10 años antes de nacer y seguiré trabajando para que miles como usted puedan andar libremente por este pueblo sin piernas que aun camina.

Sueño con que algún día nos miremos rostro a rostro sin ningún tipo de temor y gritemos ¡Libertad! porque vivimos en un país con paz con apellidos de justicia social.

Por ahora mis acciones seguirán siendo desde mi autonomía, sin embargo antes de gritar ¡Victoria! seguiremos procesos de preparación, formación y educación desde las letras que crean y recrean la realidad, todo con las medidas de seguridad precisas y basada en la confianza que puedo tenerle, mientras tanto hablaremos voz a voz o desde mi propia RESISTENCIA.

Me despido encendiendo una nueva luz y abonando más ilusiones a nuestro vivir, cuídese como lo ha venido haciendo y confíe en quienes su corazón y su razón les guíen.

Recuerde mi gran amigo que entre los dos queda pendiente un fuerte abrazo combativo.

Carolina Guevara Galván

50 Años de

Resistencia de un pueblo

Por: Movimiento Bolivariano por la Nueva Colombia, Región Caribe

"Aquí en las FARC nadie esta amilanado, estamos absolutamente llenos de dignidad, de moral, de moral de combate".

Comandante Alfonso Cano.

Desde las montañas de Colombia, desde sus campos y ciudades, desde las aulas académicas, las fábricas y talleres, desde la barriada popular y los suburbios, va este saludo, con apretón de manos y efusivo abrazo bolivariano, de dignidad y moral de combate por la Nueva Colombia.

Con ocasión de los 50 años de las FARC-EP, saludamos a la Colombia profunda que está de fiesta, celebrando y conmemorando, con sabor a pueblo, un aniversario más de su heroica resistencia armada encarnada y expresada a través de las FARC-EP. Esta fecha es del pueblo humilde y trabajador que, desde hace 50 años, con decisión y valentía de sobra, se hizo guerrilla para ser poder y generar las transformaciones que las mayorías exigen desde hace siglos. El pueblo decidió ser guerrilla, decidió ser resistencia, y hoy desborda dignidad y rebeldía en las trincheras insurgentes, y también en las calles y carreteras del país, luchando a través de las más variadas formas para arrebatar el poder a quienes lo usurpan desde siempre y construir la patria justa y soberana, para que el pueblo sea quien mande y determine el rumbo que ha de tomar, así como la manera de invertir o gastar sus riquezas naturales.

Los cuarenta y ocho guerrilleros de Manuel se multiplican en rebeldía creciente. Hoy más que nunca es indisoluble el vínculo entre las FARC-EP y el pueblo, sencillamente porque somos pueblo: hijos de las clases populares, paridos y nutridos por la Patria adolorida que clama justicia desde las pobrerías y cinturones de miseria y que, fusil en mano, libra la lucha contra la explotación, la represión y la entrega al capital extranjero.

Nuestro compromiso es por la paz con justicia social, aquella que garantice al pueblo felicidad, bienestar y democracia, es decir, la posibilidad

1965 Manuel Marulanda y Ciro Trujillo en Rio Chiquito

de hacer política en la plaza pública, por los medios abiertos, sin que se vea obligado a recurrir a las armas como medio de hacer sentir su voz y la validez de su proyecto de inclusión y soberanía: por eso estamos en la mesa de diálogos, a ella llegamos con el deseo ferviente de solucionar por la vía del diálogo las causas que dieron origen a este conflicto, anteponiendo el clamor nacional e internacional por el fin de la confrontación y la necesidad de una paz estable y duradera, pero sin claudicaciones, ni entrega, ni traición al pueblo.

Con entusiasmo y alegría, con la convicción de la organización como garantía de victoria y la disciplina hecha conciencia, continuamos el camino que señalara Bolívar, con el socialismo en el horizonte como única alternativa a la barbarie capitalista. Al pueblo colombiano: felicitaciones por estos cincuenta años de digna lucha guerrillera y heroica resistencia contra la opresión.

De la mano de Manuel Marulanda, aquel inolvidable conductor de pueblos que guía a la victoria a sus cuarenta y ocho héroes hechos millones; acompañados también de la firmeza ideológica de Jacobo; en la primera fila de combate político-militar junto a Alfonso, El Mono, Raúl, Iván, Adán, Caballero, Acacio, Lucero, Arcesio, Caliche, y toda la pléyade de gloriosos combatientes por la Nueva Colombia, la Patria Grande y el Socialismo, decimos:

¡DESDE MARQUETALIA, HASTA LA VICTORIA!

¡JURAMOS VENCER Y VENCEREMOS!

MOVIMIENTO BOLIVARIANO POR LA NUEVA COLOMBIA.

REGIONAL CARIBE.

Colombia en cifras de 1964

Por: Jimmy Ríos

En términos oficiales, la población en Colombia aumentó treinta millones en los últimos 50 años. Conocemos del abuso de las cifras, de las encuestas, de los promedios y otras estadísticas utilizadas para distorsionar la realidad. Sin embargo encontramos algunos datos incuestionables, como por ejemplo, la suma de los derrotados por el Ejército de Manuel: 12 presidentes (Uribe en dos ocasiones), 28 ministros de defensa y 35 comandantes de las FFMM. Todos prometieron el fin del fin y todos fracasaron. Incluso con unas Fuerzas Armadas que aumentaron el 1.000 por ciento de sus integrantes.

Además de la manipulación de las cifras están las explicaciones amañadas de los procesos sociales, entre los cuales se encuentran la urbanización y la integración territorial. En los estudios oficiales se oculta la violencia propia del modo de producción capitalista, la acumulación por desposesión y su impacto en el poblamiento del territorio. Los análisis demográficos plantean que el proceso de urbanización se aceleró a partir de la década de los 60. Según el censo de 1964 Colombia tenía 17.5 millones de habitantes: de estos el 52% urbano y el 48% rural. Con los datos del último censo de 2005, el resultado es de 74% urbano y el 26% rural. Bogotá tuvo 1.697.000 habitantes en el 64 y a 2014 tiene proyectada la cifra de 7.776.845 hombres y mujeres. Luego veremos que se concluye con el censo del 2016.

Las explicaciones institucionales del proceso de urbanización hacen énfasis en la industrialización, la migración, el crecimiento natural de las ciudades, las características geográficas y en ocasiones se alude al conflicto armado de manera genérica y responsabilizando la insurgencia. De ahí que la miseria en el campo, la falta de apoyo a la producción campesina, el desplazamiento forzado y el despojo de la tierra son poco utilizadas por los estudios oficiales y oficialistas a la hora de explicar el crecimiento urbano.

Podemos sostener que tales explicaciones hacen parte de la búsqueda de la verdad. La Comisión de Paz de las FARC en La Habana, ha propuesto que una Comisión de la Verdad realice estudios a partir de 1930. En cambio, la llamada Ley de Víctimas es un claro intento por eludir responsabilidades en la deuda con el Pueblo. Allí se define 1985 para el caso del reconocimiento de las víctimas y 1991 para la restitución de tierras, con el evidente propósito de ocultar toda

Guerrilleros de las FARC-EP

una historia de masacres, asesinatos y desplazamiento forzado ligados directamente al modo de producción. Está claro que el carácter violento del régimen, su proceso de enriquecimiento y acumulación, no comenzó hace 20 años.

De la misma manera podemos observar el proceso de integración del territorio por la vía militar. En 1964, Colombia estaba distribuida en 22 departamentos; 3 intendencias: Arauca, Caquetá y San Andrés y Providencia; 5 comisarías: Amazonas, Guainía, Putumayo, Vaupés y Vichada. (Aún no estaban nombrados Casanare y Guaviare) y 914 municipios. La Constitución de 1991 dice en el Artículo 309: Eríjense en departamento las Intendencias de Arauca, Casanare, Putumayo, el Archipiélago de San Andrés, Providencia y Santa Catalina, y las Comisarías del Amazonas, Guaviare, Guainía, Vaupés y Vichada. Así completaron 32 departamentos y suman 1098 municipios.

Pero la omnipresencia y omnipotencia del Estado no se decreta. Y mucho menos se logra con ejércitos de ocupación. Grandes extensiones del territorio nacional no tenían presencia del Estado ni del salvajismo capitalista. Una porción importante de población tuvo su primer contacto con el Estado solo hasta que conoció un soldado hostil. Actualmente asistimos a una nueva espacialidad y un nuevo ordenamiento territorial producto del neoliberalismo. Y de nuevo el fusil y el capital penetran territorios y amplían fronteras con la fuerza de terror.

10 años después de ser reconocidos como departamentos los que antes eran intendencias y comisarias o territorios nacionales, el Estado invadió el oriente y el sur oriente colombiano con la Fuerza de Tarea Omega, la FUDRA y otras unidades operativas con más de 20 mil militares. Incluso en algunos de sus textos oficiales utilizan el verbo “recuperar” para referirse a sus acciones y su presencia en estos territorios. De aquí se desprenden planes de Consolidación Territorial, con los cuales pretenden infructuosamente resolver su déficit de legitimidad y aceptación.

Al tiempo que el Estado fue expandiendo su presencia militar se fue extendiendo la explotación de los recursos naturales. En otras palabras, la intervención militar hace parte del alistamiento del territorio para su explotación sirviendo a la acumulación capitalista. Un ejemplo del crecimiento del saqueo es el significativo

aumento de la producción de carbón en el norte y de petróleo en el oriente.

En 1964 se produjeron 3 millones de toneladas de carbón. La producción de 2013 ascendió a 85.5 millones de toneladas aunque tenían la meta de 94 millones. El peso de La Guajira y el Cesar en los indicadores económicos tales como inversión extranjera, exportaciones, crecimiento y participación en el PIB tuvieron la antesala de grandes operaciones militares y toda la explotación se encuentra en manos de multinacionales. Y hoy, como en el 64, los niños mueren de hambre en esta región.

En el caso del petróleo, 1964 tuvo una producción de 167.900 barriles diarios. En 2013, las fuentes oficiales dicen haber alcanzado meses en los cuales superaron un millón de barriles diarios. Hace 50 años se tenían reservas de 939 millones de barriles. Hoy se presentan algo más de 2 mil millones de barriles de reservas comprobadas. Las utilidades de ECOPETROL en 1964 fueron de 152.315.891,63. En 2013 obtuvo ganancias por 13.35 billones de pesos. La participación de la producción de petróleo en el PIB en 1964 fue del 3%. En 2013 fue del 5.6. El Meta y Casanare se encuentran entre los 10 departamentos que más aportan al PIB. Y de la mano del "progreso", llegaron las sequias que a comienzos del 2014 dejaron 20 mil animales muertos.

Otros cambios en el PIB que también ilustran las transformaciones del modelo de desarrollo en Colombia las podemos ver en la agricultura y la industria, sectores estos que vienen reduciendo su participación. En 1964 la participación de la producción agropecuaria en el PIB era del 30%. Ahora no está por encima del 6% y sigue reduciendo su participación. Aunque las perspectivas con la Altillanura dan cuenta de nuevos negocios con los alimentos. En el caso de la industria manufacturera, su participación en el PIB fue del 18%. En la actualidad es del 11% y apenas éste año mostró signos de recuperación ya que venía decreciendo. Y el sector construcción participó con el 3% en el PIB. Ahora está cerca del 8% y seguramente aumentará con todas las obras en construcción con el objetivo de adecuarse a las necesidades de los TLC.

En resumen, el PIB en 1964 sumó 226.883 millones de pesos (precios constantes de 1975) y ahora está cercano a los 700 mil millones.

Para ir terminando, las cifras del militarismo y de la desproporción en la guerra contra el Pueblo también hacen parte de esta historia de resistencia. La historia popular da cuenta de que hace 50 años, 46 hombres y dos mujeres resistieron y lograron burlar el cerco de 16.000 soldados del ejército. Un informe periodístico sostiene que "no fueron tantos, o por lo menos eso indican documentos del Ejército Nacional en los que se registra que en Marquetalia fueron 2.400 soldados."

Hoy, 5 décadas después cuando el régimen alardea con una derrota a la insurgencia que solo está en su propaganda, cuando habla del posconflicto, cuando cacarea el fin del fin, es cuando más soldados necesita y continúa de manera contradictoria con su carrera militarista hasta alcanzar una cifra cercana a las 500 mil unidades. Es decir, han crecido el 1.000% y de la derrota al Pueblo: NADA.

50 Años de resistencia de un pueblo

1964-2014

Iván Ríos
Artemisia

Farianas

En el 50 aniversario

Por: **Victoria Sandino Palmera, delegada de Paz de las FARC-EP en La Habana**

Las FARC-EP están compuestas por hombres y mujeres con el compromiso indeclinable de construir un futuro digno para las venideras generaciones, ese que les ha sido negado por la violencia bipartidista y los poderosos. Desde su nacimiento ha contado con mujeres en sus filas; el nivel de participación y papel de las mismas se refleja a lo largo de la actividad y desarrollo de la organización.

Tomamos entonces como referencia desde 1948, momento en el cual, a las familias campesinas les tocó la peregrinación de un lugar para otro y meterse al monte para proteger sus vidas. Las mujeres estaban presentes como madres, esposas, hermanas, hijas, viendo por los que no podían defenderse, protegiendo a los niños, ancianos y enfermos; mientras los varones comenzaban a organizar las guerrillas y combatían contra la violencia conservadora.

Con la práctica, la participación de la mujer se fue reestructurando de manera más organizada. En el Comando de El Davis, en Río Blanco – Tolima, conformado por las dos guerrillas: liberales -"limpios"- y las comunistas, las mujeres constituían comités femeninos con sus direcciones, elegidas por ellas e impulsados por las comunistas; se distribuían tareas que consistían en ranchar o cocinar, limpiar las huertas, lavar la ropa de los combatientes, remolcar -es decir- cargar en hombros el abastecimiento.

Salían de las reuniones del Comité Femenino a enseñar a leer y a escribir, sobre todo a niños y adolescentes. Incluso hubo un grupo de mujeres al que se le llamó la Cruz Roja. Habían recibido un pequeño curso de enfermería y, donde tenían un herido o enfermo, ellas iban a curarlo. Eso fue por el año 51. También impartían educación política. Entre ellas se destacaba una dirigente comunista de nombre Graciela.

Luego que El Davis se desmoviliza tras la entrega de la guerrilla liberal ante la dictadura de Rojas Pinilla en el año 1953, comienza de nuevo la persecución a los comunistas, ahora por parte de los conservadores, el ejército y los liberales limpios, es decir, los antiguos compañeros de El Davis. En ese nuevo desencadenamiento salen comandos en varias direcciones, unos hacia Villarrica Tolima, otro a Marquetalia, y otro a Riochiquito Cauca y en algunas comisiones marcharon mujeres.

Reagrupadas las familias en los nuevos sitios, las mujeres se organizaron en sus comités y trabajaron hombro a hombro con los hombres. Se dedicaron a fundar fincas, a hacer obras como caminos, escuelas, centros de salud, entre otras, eso sí, sin entregar las armas. También se presentaron combates y escaramuzas, unas veces

contra el ejército que había llegado a proteger a los liberales limpios y otras veces contra estos mismos, quienes agredían constantemente. Hasta que se produce definitivamente el ataque a Marquetalia, ordenado por el gobierno de los Estados Unidos y ejecutado por el presidente Guillermo León Valencia, en mayo de 1964.

Cuando ocurre la agresión ya habían salido la mayoría de familias, solo quedaban los que iban a combatir, pero muchas mujeres no quisieron partir, así que estuvieron presentes. Justo en uno de esos ametrallamientos murió Georgina Ortiz atravesada por un tiro de ametralladora punto 50, el 18 de julio, y dos días después, se realiza la Primera Conferencia que elaboró el Programa Agrario de los Guerrilleros.

En la resistencia se destacaron Judith Grisales y Miriam Narváez. La primera hacía uniformes para los guerrilleros; la segunda era activista política que ayudaba en la cocina. Luego las dos se incorporaron a los comandos móviles y de pelea. Así llegaron a la Segunda Conferencia Guerrillera: habían participado en la resistencia de Marquetalia, Riochiquito, en la toma de Inzá, y en todo el accionar militar en el Tolima, Huila y Cauca.

Innumerables fueron las dificultades que en esa época enfrentaron las mujeres: guerrilleras y civiles. Tenían sus esposos, no había ni sabían de la planificación familiar, así que en medio del trasegar de la guerra llegaban los hijos, uno, dos, tres y hasta más, y claro, tenían la misma disyuntiva de hoy: o los dejaban con familiares y amigos para continuar en la lucha, o se iban a criarlos, así que las compañeras terminaban decidiendo lo segundo. Esa fue la elección de Judith que permaneció en filas hasta 1970.

Míriam no alcanzó a llegar a la Tercera Conferencia. El comando en el que iba, bajo el mando de Gilberto López y Rogelio cayó en una emboscada. Cuando vio morir a Gilberto, Míriam recogió la carabina del caído y combatió contra el ejército. Ahí fue acribillada por el enemigo. Era septiembre del 67.

Míriam Narvaéz, al centro, camina acompañada de dos de sus hijos, algunos guerrilleros y campesinos

Míriam Narvaéz, al centro, camina acompañada de dos de sus hijos, algunos guerrilleros y campesinos

La Cuarta Conferencia (1970) reconoció por primera vez, a todas las mujeres que permanecían en la guerrilla como combatientes, con los mismos deberes y derechos de los varones. Antes eran simplemente las esposas de los

guerrilleros. Indudablemente significó una conquista, pero implicó mayores retos.

Son remarcables dos aspectos importantes de la siguiente etapa de las mujeres en las FARC-EP: primero, el ingreso regular a varios frentes a partir del 80: al 1º en el Guaviare, al 5º en la zona de Urabá, al 6º en el Cauca, en el Caquetá al 15º, y al 19º en la Sierra Nevada. Y segundo, las responsabilidades de mando asumidas por las que habían ingresado tiempo atrás. Recordamos de esa época a comandantes como: Rosita, María Dolly, Lucy, Yaneth, Érica, Gladys Martínez, Eliana, Carolina Trenzas, Olga, Shirley, Lucía, Zénide, Yolanda, María Salomé, Marina, Nayibe, entre otras.

En la actualidad contamos con guerrilleras de hasta más de 37 años de ingreso a filas. Hemos vivido y padecido, al igual que nuestros camaradas, esta guerra de más de 50 años; hemos recogido el legado y experiencia de nuestras compañeras de antes y después de Marquetalia. Nos hemos fortalecido en el cuerpo y en el alma. Hemos conquistado espacios y reconocimiento al interior de la organización, ante el pueblo colombiano, con las mujeres de nuestro país y el mundo.

Lo anterior no quiere decir que todo esté conquistado. La censura y la invisibilización contra las FARC-EP ha sido dirigida de manera especial contra las guerrilleras, con cualquier cantidad de mentiras y montajes elaborados desde los laboratorios de espionaje y de guerra sucia, con los que han pretendido deslegitimar nuestro aporte en la lucha, nuestro papel como sujetos políticos, con deberes y derechos que asumir, capaces de resistir los embates y asimilar los cambios.

Como lo ven, las mujeres continuamos haciendo historia. Después de aquellas marquetalianas, en el tiempo reciente recordamos a valientes como Mariana Páez, Lucero Palmera, Sandra Grande, Laura González, Mayerli, Yuraní, Xiomara, Yartiza y tantas heroínas que nos han legado su ejemplo, su fortaleza y su espíritu. Hoy continuamos en la montaña, campos y ciudades, en la Mesa de Conversaciones de La Habana, en las trincheras, y en todas las tareas que nos asigne esta revolución.

Todo este cúmulo de vivencias nos pone en condiciones de igualdad, sin negar la persistencia de rezagos patriarcales que se combaten no solo con nuestras normas, sino con formación política, ideológica, con inteligencia, paciencia y constancia, demostrando lo que podemos hacer y que somos individualmente tan decisivas como el conjunto mismo de éste ejército, del cual representamos el cuarenta por ciento.

Hoy, en el 50 aniversario, las guerrilleras continuamos combatiendo hombro a hombro con los guerrilleros en todos los campos, aprendiendo día a día. Desatando los miedos, soltando la palabra para llegar con nuestras voces, con la fuerza de una revolución en nuestros corazones, para abrazar al pueblo colombiano, a nuestras hermanas, y poderles decir a todas y todos que anhelamos la paz estable y duradera, peleamos por la equidad, para que Colombia sea un país libre, soberano, próspero, con justicia social y feliz.

DESDE MARQUETALIA HASTA LA VICTORIA

50 Años

de resistencia de un pueblo

FARC-EP

Saludo de la Delegación de Paz FARC-EP

En el día del estudiante caído

Por: Delegación de Paz de las FARC-EP

Compañeras y compañeros:

Queremos aprovechar esta oportunidad para enviarles desde La Habana, Cuba, un muy fraternal saludo a todos los universitarios colombianos de parte de la delegación de paz de las FARC-EP.

Reafirmamos nuestra solidaridad absoluta con las luchas del conjunto del movimiento estudiantil colombiano, y nuestro reconocimiento y admiración al histórico compromiso del estudiantado de nuestro país, en la lucha por una educación verdaderamente científica y democrática; emancipadora, no solo para las conciencias, sino como un aporte perenne a la liberación de la patria.

La conmemoración de este 60 aniversario de las fechas luctuosas del 8 y 9 de junio de 1954 nos recuerda que esta lucha no ha sido fácil. Estas jornadas deben servir no solo para honrar a los compañeros caídos luchando a pecho descubierto contra la dictadura rojaspinillista, y a todas y todos quienes han ofrendado su vida en las demás jornadas donde el estudiantado ha hecho brillar la dignidad y el decoro, sino para proyectar hacia el futuro el potencial transformador que un movimiento estudiantil unido y movilizado, puede y debe desempeñar cuando marcha decididamente junto al pueblo.

Atravesamos por un momento político caracterizado por la tenaz resistencia de los sectores ultra-reaccionarios y militaristas a permitir la posibilidad histórica en la que nos encontramos de solucionar de forma incruenta el largo conflicto social y armado que ellos mismos le decretaron a Colombia.

La lucha por una paz democrática con justicia social que significa, nada más y nada menos, que la realización de las transformaciones estructurales que el país nacional viene reclamando desde hace décadas, exige la confluencia del conjunto del movimiento social y popular en un gran torrente de fuerzas democráticas y progresistas que impida, por un lado, el avance del narcofascimo terrateniente y paramilitar y por el otro, imponga el deseo de las mayorías de construir un país hermoso, una Colombia Nueva llena de equidad y de justicia, como el que se merece nuestro pueblo laborioso y alegre y que le ha sido esquilmado con violencia durante tanto tiempo por una oligarquía caracterizada por su mezquindad y su entreguismo a intereses foráneos.

Bibiana Hernández y Sergio Marín

En una tarea de esta magnitud es indispensable la participación de la juventud y de los estudiantes. Su compromiso con Colombia y su creatividad, luces y conocimiento, le aportan a la causa popular la energía y la fuerza que la razón poseen.

Nos despedimos con la convicción de que la generación que ustedes representan sabrá ser consecuente con el legado y el ejemplo de quienes los han antecedido, y al lado, siempre al lado del pueblo, concluir victoriosos esta brega por transformar a Colombia y darle la bienvenida por fin al siglo XXI.

Nos vemos en la Asamblea Nacional Constituyente.

¡Honor y gloria a los estudiantes caídos!

¡Desde Marquetalia hasta la victoria!

En el 50 aniversario de las FARC-EP

¡Hemos Jurado Vencer y Venceremos!

Delegación de Paz de las FARC-EP

Gonzalo Bravo Perez,
8 de Junio de 1929

50 Años de

UN BINOMIO INDISOLUBLE

Por: Dirección Regional Caribe, Partido Comunista Clandestino Colombiano.

Hoy más que nunca es evidente la crisis del régimen oligárquico de Colombia, así como la profunda crisis institucional del Estado que refleja la descomposición de una clase corrupta cuyos partidos, sin ningún proyecto político o ideológico, sin argumentaciones o creaciones teóricas, se regodean en la podredumbre de campañas insostenibles moralmente, con candidatos inmersos en graves escándalos por fraudes, espionaje, dineros mafiosos, traición a la patria, etc. Nada positivo deja la actual carrera por la presidencia, como nada positivo han dejado doscientos años de dictadura oligarca, ante lo cual el pueblo mira perplejo e indignado el alto índice de ilegitimidad, la degradación obscena del régimen y la falta de alternativas reales a sus problemáticas complejas, por lo que se alista para dar luchas definitivas contra tanta ignominia y falta de decoro.

Ante esta cruda y nada novedosa realidad, el pueblo colombiano no tiene otra alternativa que la movilización y la lucha callejera que ya alcanza niveles elevados de confrontación contra las fuerzas del estado, las cuales, ante la justicia de las protestas, reprime con brutalidad sin par. A la crisis del régimen imperante el pueblo responde con mayores y mejores niveles de organización, movilización y confrontación, haciendo del paro y la protesta en la vía pública el arma legítima y predilecta de la nueva democracia que emerge abriéndose paso desde las profundidades de la Colombia olvidada y excluida durante siglos.

La lucha política y social de las clases populares no se limita al estrecho margen electoral: hoy día el pueblo sigue adquiriendo conciencia de que la paz no es cuestión de un mandatario, sino prioridad del conjunto de la sociedad y, so-

Jacobo Arenas

bre todo, de la clase trabajadora (aquella que no tiene más patrimonio que su fuerza de trabajo, la cual vende diariamente) que históricamente ha sufrido las causas que originaron el conflicto, condenada a lustros inenarrables de hambre y miseria, excluidas de las condiciones básicas para vivir dignamente y de derechos como la educación, la salud, la vivienda, el trabajo, etc. Así las cosas, este pueblo sufrido ha hecho suya la consigna de la paz con justicia social, reclamándola como base de sus reivindicaciones y exigencias históricas. Dentro de la lucha por la paz con justicia social se enmarcan las demandas de siglos de los pobres de Colombia.

Es en ese sentido en que planteamos la Asamblea Nacional Constituyente como escenario legítimo donde se condensen las exigencias de los sectores populares, donde converjan los campesinos, obreros, indígenas, afrodescendientes, estudiantes, mujeres, jóvenes, artistas, usuarios de servicios públicos, arrendatarios, comerciantes, y toda la sociedad, para definir una nueva reglamentación social, un nuevo pacto social que nos permita a los colombianos vivir todos en condiciones de dignidad, lo que en resumen es justicia social.

Por eso nuestro compromiso es la paz con justicia social, que genere felicidad, bienestar y democracia para nuestro pueblo. Con este compromiso estamos en la mesa de diálogo de La Habana, a ella llegamos con el único interés de la solución política del conflicto, escuchando el llamado nacional que clama por transformaciones profundas en el seno del régimen colombiano. Todos nuestros esfuerzos están dirigidos a este objetivo, no de hoy, sino de siempre, porque desde hace 50 años hemos representado la voz del pueblo que exige paz

con justicia social para poder vivir tranquilamente, disfrutando sus riquezas naturales, trabajando por el desarrollo y bienestar general, y no para enriquecer a unos cuantos.

Somos hijos de Manuel, y llevamos por delante el ejemplo cimero de Jacobo, Alfonso, El Mono, Raúl, Iván y Martín. No está en nosotros la rendición ni la claudicación, porque el ejemplo glorioso de nuestros héroes no nos lo permite. Pero tampoco nos lo permitiera el amor que el pueblo nos profesa, el cual jamás defraudaremos: es el pueblo el que nos nutre día a día y nos permite sobrevivir en una lucha desigual contra un imperio poderoso y la servil oligarquía criolla: de no ser por el apoyo irrestricto del pueblo, no habría guerrilla ni partido revolucionario que sobreviviera. Bien lo enseñó El Libertador: "nada nos detendrá si el pueblo nos ama".

Ese es el secreto de nuestra vigencia: el binomio indisoluble pueblo-guerrilla, que ni siquiera la fetidez mediática, con toda clase de calumnias y diatribas diarias ha podido romper; así como tampoco ha podido debilitar ese binomio la guerra sucia desatada contra el pueblo en resistencia que, no obstante el terrorismo de Estado, sigue destacando varios de sus mejores hijos para conducir la lucha revolucionaria de las FARC-EP, de la mano de Bolívar, atendiendo el fin último de la construcción de la sociedad comunista.

Al conmemorar los cincuenta años de nuestra organización, queda ratificado el carácter invencible de la guerra de guerrillas, siempre que esa guerrilla logre prenderse en el corazón del pueblo, identificarse plenamente con la lucha que este libra y ser fiel a los principios que ese pueblo profesa desde lo más profundo de su identidad: he ahí donde se configura ese binomio indisoluble que ni los oligarcas ni el imperialismo lograrán desentrañar ni vencer jamás.

En este mayo legendario, recordando a los héroes de Marquetalia, ratificamos nuestro compromiso por la paz con justicia social, nuestra voluntad de diálogo y fidelidad absoluta a la causa sagrada de los intereses del pueblo colombiano, acompañados por el empuje de millones que seguirán tomando las calles y carreteras en la dilatada geografía nacional para exigir sus derechos y la posibilidad de ser poder, para erradicar la corruptela y postración moral de los gobiernos de la oligarquía. Al pueblo colombiano: felicitaciones en estos cincuenta años de digna lucha guerrillera y heroica resistencia contra la opresión; cincuenta años en los que pueblo y guerrilla se confunden, en los que pueblo y guerrilla se convierten en un mismo esfuerzo libertario como reedición de lo que hace doscientos años hiciera el ejército popular de Bolívar.

DESDE MARQUETALIA, HASTA LA VICTORIA.

JURAMOS VENCER Y VENCEREMOS.

50 Años de resistencia de un pueblo

1964-2014

Efraín Guzmán

Artemisia

Efemérides

Abril:

10

(1919): Es asesinado a traición Emiliano Zapata, caudillo de la Revolución Mexicana.

17

(1964): Primer encuentro entre Manuel Marulanda, Jacobo Arenas y Hernando González Acosta. Marulanda expresa: "con la compañía de ustedes , no debe ser tan dura la guerra".

29

(2000): Se realiza el lanzamiento del Movimiento Bolivariano por la Nueva Colombia.

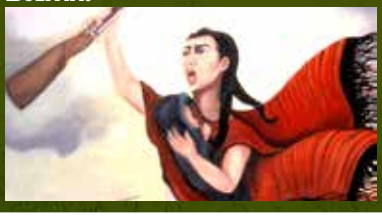
Mayo:

01

(1886): Día Internacional de la Clase Obrera

25

(1862): Muere la Teniente Coronel Juana Azurduy, heroína de la independencia del Alto Perú, hoy Bolivia.



Efemérides

Mayo:

27

(1964): Aniversario de las FARC-EP. Agresión a Marquetalia hecho que marca el surgimiento de la organización.

Junio:

04

(1830): Es asesinado el Gran Mariscal de Ayacucho, Antonio José de Sucre, en Berruecos.

08

(1929): Día del estudiante caído. Durante las protestas estudiantiles es asesinado Gonzalo Bravo Pérez.

09

(2007): Cae en combate el camarada Cristián Pérez .

Comunicado Conjunto N° 36

Por:**Delegaciones de Paz del gobierno y las FARC-EP**

La Habana, Mayo 16 de 2014

Las Delegaciones del Gobierno y las FARC-EP informan que:

Hemos llegado a un acuerdo, sobre el cuarto punto de la Agenda contenida en el "Acuerdo General para la terminación del conflicto y la construcción de una paz estable y duradera", tercero en discusión, denominado "Solución al problema de las drogas ilícitas"

Hemos logrado acuerdo sobre los tres sub puntos del punto 4 del Acuerdo General:

1. Programas de sustitución de cultivos de uso ilícito. Planes integrales de desarrollo con participación de las comunidades en el diseño, ejecución y evaluación de los programas de sustitución y recuperación ambiental de las áreas afectadas por dichos cultivos.

2. Programas de prevención del consumo y salud pública.

3. Solución al fenómeno de producción y comercialización de narcóticos.

Consideramos que:

El conflicto interno en Colombia tiene una larga historia de varias décadas, que antecede

y tiene causas ajenas al surgimiento de los cultivos de uso ilícito y a la producción y comercialización de drogas ilícitas en el territorio.

La persistencia de los cultivos está ligada en parte a la existencia de condiciones de pobreza, marginalidad, débil presencia institucional, además de la existencia de organizaciones criminales dedicadas al narcotráfico.

Para contribuir al propósito de sentar las bases para la construcción de una paz estable y duradera es necesario, entre otros, encontrar una solución definitiva al problema de las drogas ilícitas, incluyendo los cultivos de uso ilícito y la producción y comercialización de drogas ilícitas.

La producción y comercialización de drogas ilícitas y las economías criminales ha tenido graves efectos sobre la población colombiana, afectando el goce y ejercicio de sus derechos y libertades.

El cultivo, la producción y comercialización de las drogas ilícitas también han atravesado, alimentado y financiado el conflicto interno.

El fin del conflicto debe representar una oportunidad para construir una solución conjunta e integral al problema de las drogas ilícitas.

Es necesario diseñar una nueva visión que atienda las causas y consecuencia de este fenómeno, especialmente presentando alternativas que conduzcan a mejorar las condiciones de bienestar y buen vivir de las comunidades en los territorios afectados por los cultivos de uso ilícito; que aborde el consumo con un enfoque de salud pública y que intensifique la lucha contra las organizaciones criminales dedicadas al narcotráfico, incluyendo actividades relacionadas como las finanzas ilícitas, el lavado de activos, el tráfico de precursores y la lucha contra la corrupción, desarticulando toda la cadena de valor del narcotráfico.

Esta nueva visión implica buscar nuevas alternativas basadas en la evidencia, que diferencie en su tratamiento el fenómeno del consumo y el problema de los cultivos de uso ilícito, del problema de la criminalidad organizada asociada al narcotráfico.

Aspiramos a un país en paz y sin el problema de las drogas ilícitas y somos conscientes de que lograr tal propósito depende también de consensos y definiciones de alcance global por parte de todos los estados, en particular por aquellos que de manera directa o indirecta se han visto afectados por este problema de carácter transnacional.

Esas políticas deben regirse por el ejercicio de los principios de igualdad soberana y no intervención en los asuntos internos de otros estados y deben asegurar la acción coordinada en el marco de la cooperación internacional, en la medida en que la solución al problema de las drogas ilícitas es responsabilidad colectiva de todos los Estados.

Hemos acordado que para construir soluciones sostenibles, garantizar los derechos de los ciudadanos y el no resurgimiento del problema, la política que se emprenda debe tener un enfoque territorial basado en la participación ciudadana y en la presencia y el fortalecimiento, en términos de efectividad, eficiencia y transparencia, especialmente de las instituciones responsables de la atención social y de las responsables de la seguridad y protección de las comunidades, ambas con un enfoque de derechos humanos.

Que esas políticas darán un tratamiento especial a los eslabones más débiles de la cadena del narcotráfico que son los cultivadores y los consumidores de drogas ilícitas, e intensificarán los esfuerzos de desarticulación de las organizaciones criminales.

Que la política debe mantener el reconocimiento de los usos ancestrales y tradicionales de la hoja de coca, como parte de la identidad cultural de la comunidad indígena y la posibilidad de la utilización de cultivos de uso ilícito, para fines médicos y científicos y otros usos lícitos que se establezcan.

Frente al primer sub-punto Programas de sustitución de cultivos de uso ilícito hemos acordado que el Gobierno Nacional creará y pondrá en marcha un nuevo Programa Nacional Integral de Sustitución de Cultivos de Uso Ilícito-PNIS, como parte de la transformación estructural del campo que busca la Reforma Rural Integral, y con el fin de generar condiciones materiales e inmateriales de bienestar y buen vivir para las poblaciones afectadas por cultivos de uso ilícito, en particular para las comunidades campesinas en situación de pobreza que en la actualidad derivan su subsistencia de esos cultivos, y de esa manera encontrar también una solución sostenible y definitiva al de problema de los cultivos de uso ilícito y a todos los problemas asociados a ellos en el territorio.

Acordamos que la transformación de los territorios y las alternativas para las comunidades afectadas por los cultivos de uso ilícito, partirán de la construcción conjunta y participativa entre estas y las autoridad es nacionales, departamentales y municipales, de la solución al problema de los cultivos de uso ilícito y la superación de las condiciones de pobreza.

El Programa requiere la más amplia participación de las comunidades, incluyendo las directamente involucradas con el cultivo, para formular, ejecutar y hacer seguimiento a los Planes integrales municipales y comunitarios de sustitución y desarrollo alternativo, mediante un proceso de planeación participativa.

Se garantizará la participación de la mujer.

Un fundamento indiscutible de la solución definitiva al problema de los cultivos de uso ilícito se encuentra en el carácter voluntario y concertado y, por tanto, en la manifiesta voluntad de las comunidades de transitar caminos alternativos a los cultivos de uso ilícito, y el compromiso del Gobierno de generar y garantizar condiciones dignas de vida y de trabajo para el bienestar y buen vivir.

Acordamos que las diferentes propuestas de las asambleas comunitarias serán la base para la construcción de los planes municipales integrales de sustitución y desarrollo alternativo para las zonas afectadas por cultivos de uso ilícito, el cual se elaborará e implementará con la participación activa de las comunidades, incluidas sus organizaciones sociales territoriales. En el marco del plan municipal y teniendo en cuenta las propuestas de las respectivas asambleas, se elaborarán los planes comunitarios, que serán parte integral del mismo. Tanto los planes municipales como los comunitarios se construyen entre las comunidades, las autoridades nacionales, departamentales y municipales, y el Programa, como autoridad nacional competente.

El plan municipal que integra las propuestas de las comunidades y está constituido por los planes comunitarios será la base para la ejecución del Programa.

Para la ejecución de los planes de sustitución se privilegiará la contratación de las organizaciones comunitarias y se promoverá la generación de empleo en las áreas de aplicación del mismo.

Las medidas de apoyo por parte del Programa estarán condicionadas al cumplimiento del cronograma de compromisos adquiridos por los cultivadores en el marco de los acuerdos de sustitución y no resiembra. Lo anterior en el entendido de que el proceso de sustitución y su sostenibilidad requieren del apoyo del Gobierno en los términos acordados con las comunidades. En todo caso deberá existir un compromiso pleno de no cultivar ni de estar involucrado en labores asociadas al cultivo, ni de participar en las comercialización ilegal de las materias primas derivadas de los cultivos de uso ilícito.

En los casos donde, en el marco de la suscripción de los acuerdos con las comunidades en el marco del Programa, haya algunos cultivadores que no manifiesten su decisión de sustituir los cultivos de uso ilícito o incumplan los compromisos adquiridos sin que medie caso fortuito o fuerza mayor a pesar de los esfuerzos del Programa y de las comunidades de persuadirlos, el Gobierno procederá a su erradicación manual, previo un proceso de socialización e información con las comunidades.

En los casos en los que no haya acuerdo con las comunidades, el Gobierno procederá a la erradicación de los cultivos de uso ilícito, priorizando la erradicación manual donde sea posible, teniendo en cuenta el respeto por los derechos humanos, el medio ambiente y el buen vivir. Las FARC-EP consideran que en cualquier caso en que haya erradicación esta debe ser manual.

La protección de las comunidades, la garantía de derecho a la vida y el bienestar de la población rural, requiere también asegurar el desminado,para lo cual el Gobierno Nacional, tras la firma del Acuerdo Final y en el marco de su implementación, pondrá en marcha un programa de desminadoy limpieza de las áreas del territorio nacional que hubiesen sido afectadas por la ubicación de minas antipersonal y muni-

ciones sin explotar.

Este es un propósito mancomunado al que contribuirán Gobierno y FARC-EP por diferentes medios y en lo que le corresponda a cada cual, incluyendo el suministro de informaciónen los términos que se consignen en el Acuerdo Final y como parte del compromiso mutuo con el fin del conflicto y la construcción de una paz estable y duradera.

En cuanto al segundo sub-punto de la Agenda Programas de prevención del consumo y salud pública acordamos que la solución requiere del compromiso y el trabajo conjunto entre las autoridades, la comunidad y la familia en torno a una política de promoción en salud, prevención, atención integrale inclusión social, con especial énfasis en niños, niñas y adolescentes.

La política frente al consumo de drogas ilícitas debe ser una prioridad y una política de Estado que requiere, entre otros, el fortalecimiento de las capacidades, tanto nacionales como territoriales, en el marco del sistema de protección social, y la disposición correspondiente de recursos.

Acordamos que el Gobierno creará el Programa Nacional de Intervención Integral frente al Consumo de Drogas Ilícitas como una instancia de alto nivel, para articular las instituciones con competencia en la materia y coordinar un proceso participativo de revisión, ajuste y puesta en marcha de la política frente al consumo.

La política nacional frente al consumo de drogas ilícitas tendrá un enfoque de derechos humanos y de salud pública, un enfoque diferencial y de género, se fundamentará en la evidencia y se construirá e implementará con participación de las comunidades.

Para garantizar la revisión y el ajuste participativo de la política frente al consumo con base en los principios antes descritos, el Gobierno creará una instancia nacional con representantes de las autoridades con competencia en el tema, instituciones científicas, centros especializados, instituciones educativas, asociaciones de padres de familia, comunidades religiosas y consumidores.

Acordamos también diseñar y poner en marcha un Sistema Nacional de Atención al Consumidor de Drogas Ilícitas que incluya acciones complementarias de rehabilitación e inserción social.

Con base en la política y los análisis territoriales sobre el consumo de drogas ilícitas, el Programa promoverá el desarrollo de capacidades de las autoridades locales y las apoyará en la formulación y ejecución participativa de planes de acción departamentales y municipales frente al consumo, de acuerdo con las particularidades de los territorios y diferentes grupos poblacionales.

En cuanto al tercer sub-punto Solución al fenómeno de producción y comercialización de narcóticos acordamos que como parte del compromiso de intensificación de la lucha contra el crimen organizado y sus redes de apoyoen el marco del fin del conflicto y con el objetivo de proteger tanto a las comunidades y el buen desarrollo del Programa Nacional Integral de Sustitución de Cultivos de Uso Ilícito, como la implementación de los acuerdos en el territorio de la amenaza del crimen organizado, y en general de desarticular las redes de estas organizaciones, el Gobierno Nacional pondrá

en marcha una estrategia de política criminal, en forma paralela a la implementación de una estrategia integral de lucha contra la corrupción, que fortalezca y cualifique la presencia y efectividad institucional y concentre sus capacidades en la investigación, judicialización y sanción de los delitos asociados a cualquier organización o agrupación criminal relacionados con la producción y comercialización de drogas ilícitas, siempre considerando el tratamiento diferenciado que se debe dar a los campesinos y pobladores rurales vinculados a la explotación de los cultivos de uso ilícito.

Acordamos la puesta en marcha de una nueva estrategia contra los activos involucrados en el narcotráfico y el lavado de activos que incluye la identificación de la cadena de valor del narcotráfico mediante un proceso de mapeo del delito por parte de un grupo de expertos, la formulación de un nuevo estatuto de prevención y lucha contra las finanzas ilícitas que permita, entre otros, adecuar donde sea necesario, o definir y articular la normatividad referida a esta materia, la cualificación y el fortalecimiento y donde sea necesario el rediseño o creación de instancias de investigación, supervisión o control financiero y de lavado de activos, la puesta en marcha de una nueva estrategia para garantizar la aplicación efectiva de la extinción de dominio, y por último la implementación de una nueva campaña nacional que promueva valores, alerte sobre nuevas modalidades de lavado y fomente la participación y capacidad ciudadana en el espíritu del punto 2 del Acuerdo General.

Acordamos también que el Gobierno Nacional revisará y establecerá estrictos controles estatales sobre la producción, importación y comercialización de insumos y precursores químicos.

Acordamos que en el marco de la estrategia integral de lucha contra la corrupción se desarrollará una estrategia específica de lucha contra la corrupción asociada al narcotráfico, sobre la base de las recomendaciones de expertos que incluya el establecimiento de grupos interinstitucionales para atacar las distintas expresiones de la corrupción y sus responsables y contribuir a mejorar el desempeño institucional.

En el marco del fin del conflicto y con el propósito de contribuir a la superación definitiva del problema de las drogas ilícitas, acordamos que el Gobierno Nacional promoverá una Conferencia Internacional en el marco de la Organización de Naciones Unidas para reflexionar, hacer una evaluación objetiva de la política de lucha contra las drogas y avanzar en la construcción de consensos en torno a los ajustes que sea necesario emprender, teniendo en cuenta la discusión y los nuevos desarrollos internacionales en la materia, así como la perspectiva de los países consumidores y productores, en especial las experiencias y las lecciones aprendidas en Colombia e identificando buenas prácticas basadas en la evidencia.

Por último, acordamos que todo lo anterior solo es posible con el compromiso efectivo de todos:

- El compromiso del Gobierno Nacional de poner en marcha las políticas y programas de este punto, de intensificar y enfrentar de manera decidida la lucha contra la corrupción en las instituciones causada por el problema de las drogas ilícitas, y de liderar un proceso nacional eficaz para romper de manera definitiva cualquier tipo de relación de este flagelo con los diferentes ámbitos de la vida pública.

- El compromiso de las FARC-EP de contribuir de manera efectiva, con la mayor determinación y de diferentes formas y mediante acciones prácticas con la solución definitiva al problema de las drogas ilícitas, y en un escenario de fin del conflicto, de poner fin a cualquier relación, que en función de la rebelión, se hubiese presentado con este fenómeno.

- El Gobierno Nacional y las FARC-EP manifiestan

su firme compromiso con la solución definitiva al problema de las drogas ilícitas.

- El compromiso de toda la sociedad en su conjunto, incluyendo sus diferentes formas de organización política o social, de rechazar toda relación con el problema de las drogas ilícitas y los dineros provenientes del mismo.

-La construcción de una paz estable y duradera supone la disposición por parte de todos de contribuir con el esclarecimiento de la relación entre el conflicto y el cultivo, la producción y la comercialización de drogas ilícitas y el lavado de activos derivados de este fenómeno, para que jamás el narcotráfico vuelva a amenazar el destino del país.

Lo convenido hasta ahora forma parte de un acuerdo más amplio que esperamos lograr prontamente el cual contiene seis puntos.

Recordamos que uno de los principios que guían La Mesa de Conversaciones es que "Nada está acordado hasta que todo esté acordado". Esto significa que los acuerdos que se construyen, están condicionados a un pacto sobre la totalidad de la Agenda y que se pueden ajustar y complementar.

Resaltamos el aporte de la Oficina de Naciones Unidas en Colombia y el Centro de Pensamiento Para la paz de la Universidad Nacional en la organización de los foros que se realizaron sobre este tema de cultivos ilícitos.

Agradecemos a los miles de colombianos y colombianas, y organizaciones sociales que nos han hecho llegar sus propuestas y opiniones sobre los puntos de la Agenda a través de los foros, la Página Web o los formularios que están disponibles en alcaldías y gobernaciones. Todas y cada una de estas propuestas han sido recibidas, leídas y tenidas en cuenta por las delegaciones en La Habana.

Queremos agradecer a Cuba y Noruega, países garantes de este proceso, por su apoyo y por el ambiente de confianza que propician. Igualmente agradecemos a Chile y Venezuela, países acompañantes, a quienes las delegaciones informan periódicamente sobre la marcha de los diálogos. Valoramos de manera especial, su gestión, al igual que agradecemos las expresiones de apoyo de otras naciones, organismos y líderes internacionales.

Estos acuerdos fundamentales son el resultado del intenso trabajo realizado a fondo por ambas Delegaciones, pensando siempre en el anhelo de paz de los colombianos.

50 Años de resistencia de un pueblo

1964-2014

Raúl Reyes

Artemisia

Comunicado Conjunto #37

Por: Delegaciones de paz de las FARC-EP y del Gobierno

El Gobierno Nacional y las FARC-EP hemos acordado la siguiente

"Declaración de principios para la discusión del punto 5 de la agenda: "víctimas"

El Gobierno Nacional y las FARC-EP, Reiterando, como se estableció en el Acuerdo General de La Habana, que "El respeto de los derechos humanos en todos los confines del territorio nacional es un fin del Estado que debe promoverse", y que en el punto 5 de su Agenda se expresa que "resarcir a las víctimas está en el centro del acuerdo"; reconociendo, además, que las víctimas de graves violaciones a los derechos humanos e infracciones al Derecho Internacional Humanitario con ocasión del conflicto tienen derecho a la verdad, la justicia, la reparación y a las garantías de no repetición;

Convencidos de que la satisfacción de los derechos de las víctimas hace parte fundamental de las garantías para la conquista de la paz, y que la terminación del conflicto contribuirá decididamente a la satisfacción de esos derechos, declaran que la discusión del punto 5 estará enmarcada en los siguientes principios:

1. El reconocimiento de las víctimas: Es necesario reconocer a todas las víctimas del conflicto,no solo en su condición de víctimas, sino también y principalmente, en su condición de ciudadanos con derechos.

2. El reconocimiento de responsabilidad: Cualquier discusión de este punto debe partir del reconocimiento de responsabilidad frente a las víctimas del conflicto.No vamos a intercambiar impunidades.

3. Satisfacción de los derechos de las víctimas:Los derechos de las víctimas del conflicto no son negociables; se trata de ponernos de acuerdo acerca de cómo deberán ser satisfechos de la mejor manera en el marco del fin del conflicto.

4. La participación de las víctimas: La discusión sobre la satisfacción de los derechos de las víctimas de graves violaciones de derechos humanos e infracciones al Derecho Internacional Humanitario con ocasión del conflicto, requiere necesariamente de la participación de las víctimas, por diferentes medios y en diferentes momentos.

5. El esclarecimiento de la verdad:Esclarecer lo sucedido a lo largo del conflicto, incluyendo sus múltiples causas, orígenes y sus efectos, es parte fundamental de la satisfacción de los derechos de las víctimas, y de la sociedad en general. La reconstrucción de la confianza depende del esclarecimiento pleno y del reconocimiento de la verdad.

6. La reparación de las víctimas:Las víctimastienen derecho a ser resarcidas por los daños que sufrieron a causa del conflicto.Restablecer los derechos de las víctimas y transformar sus condiciones de vida en el marco del fin del conflicto es parte fundamental de la construcción de la paz estable y duradera.

7. Las garantías de protección y seguridad:Proteger la vida y la integridad personalde las víctimas es el primer paso para la satisfacción de sus demás derechos.

8. La garantía de no repetición:El fin del conflicto y la implementación de las reformas que surjan del Acuerdo Final, constituyen la principal garantía de no repetición y la forma de asegurar que no surjan nuevas generaciones de víctimas. Las medidas que se adopten tanto en el punto 5 como en los demás puntos de la Agenda deben apuntar a garantizar la no repetición de manera que ningún colombiano vuelva a ser puesto en condición de víctima o en riesgo de serlo.

9. Principio de reconciliación: Uno de los objetivos de la satisfacción de los derechos de las víctimas es la reconciliación de toda la ciudadanía colombiana para transitar caminos de civilidad y convivencia.

10. Enfoque de derechos: Todos los acuerdos a los que lleguemos sobre los puntos de la Agenda y en particular sobre el punto 5 “Víctimas” deben contribuir a la protección y la garantía del goce efectivo de los derechos de todos y todas.Los derechos humanos son inherentes a todos los seres humanos por igual, lo que significa que les pertenecen por el hecho de serlo, y en consecuencia su reconocimiento no es una concesión, son universales, indivisibles e interdependientes y deben ser considerados en forma global y de manera justa y equitativa. En consecuencia, el Estado tiene el deber de promover y proteger todos los derechos y las libertades fundamentales, y todos los ciudadanos el deber de no violar los derechos humanos de sus conciudadanos. Atendiendo los principios de universalidad, igualdad y progresividad y para efectos de resarcimiento, se tendrán en cuentan

las vulneraciones que en razón del conflicto hubieran tenido los derechos económicos, sociales y culturales.

Adicionalmente, informamos que:

1. Acordamos crear una subcomisión técnica, integrada por miembros de las dos delegaciones, con el fin de iniciar las discusiones sobre el punto 3 "Fin del Conflicto" dela Agenda del Acuerdo General.

2. El próximo ciclo iniciaremos las discusiones en torno al punto 5 "Víctimas" de la Agenda del Acuerdo General, para lo cual convinimos que :

a. Con el fin de orientar y contribuir a la discusión del punto 5, las partes deciden crear una comisión histórica del conflicto y sus víctimas conformada por expertos, que no sustituye el mecanismo para el esclarecimiento pleno de la verdad que debe contar con la participación de todos y en particular de las víctimas.

b. Solicitamos a la Oficina de la Organización de Naciones Unidas en Colombia y al Centro de Pensamiento y Seguimiento al Diálogo de Paz de la Universidad Nacional que organicen los Foros sobre el punto 5 "Víctimas" de la Agenda del Acuerdo General así: tres foros regionales que iniciarán en Villavicencio el 4 y 5 de julio y luego en Barrancabermeja y Barranquilla, y uno nacional en Cali.

c. Recibiremos a una primera delegación de víctimas que asistirá a la Mesa con el fin de presentar sus propuestas y expectativas sobre la construcción de paz en los territorios y sobre la satisfacción de los derechos de las víctimas (a la verdad, la justicia, la reparación) incluyendo las garantías de no repetición.

Esta delegación estará compuesta de tal forma que se asegure la representación plural y equilibrada de las distintas víctimas, así como de los distintos hechos victimizantes, sin pretender que una delegación pueda representar a los millones de víctimas que nos ha dejado el conflicto armado.

Agradecemos a las víctimas y organizaciones de víctimas que han enviado sus propuestas a la Mesa y que participaron en los foros regionales organizados por las Comisiones de Paz del Congreso de la República, e invitamos a que sigan participando a través de los mecanismos establecidos y en los foros próximos a realizarse.

3. Acordamos crear una subcomisión de género, compuesta por integrantes de las delegaciones, para revisar y garantizar, con el apoyo de expertos y expertas nacionales e internacionales, que los acuerdos alcanzados y un eventual acuerdo final tengan un adecuado enfoque de género.

50 Años
de resistencia de un pueblo
1964-2014

Martín Caballero

Artemisia

¡Cristián Pérez, te recordamos!

Por: **Delegación de Paz de las FARC-EP**

Te recordamos con tu canto cotidiano, colmado de sencillas pero profundas cosas de la vida que nos llenan el alma de buenos sentimientos y de esperanzas. A siete años de tu partida física continuamos escuchando en tu voz eterna los versos y melodías, que nos narran con amor las historias de los desposeídos, sus luchas, sus anhelos y en medio de ellas la pasión libertaria de la insurgencia y el sueño colectivo de la emancipación, ese propósito mayor de libertad y justica por el que entregaste tu vida. Fue tu sentimiento por los de abajo los que te pusieron de frente al pueblo que amaste, absorbiendo sus saberes, pasiones, tragedias, alegrías y conquistas.

Esa semilla de la Paz que cultivaste día a día, con tu canto subversivo, revive la esperanza de los colombianos y colombianas que apostamos todo por alcanzarla. Hoy renace en el actual proceso de paz que adelantamos en La Habana.

El anhelo de conquistar la justicia social con democracia plena y soberanía, es apenas comparable con la rebeldía y espíritu de lucha de las masas populares que se movilizan convocados por tus canciones y sus convicciones de poder transitar en “las calles del futuro”. Te recordamos Cristián Pérez, te recordamos y te llevamos en nuestros corazones.

Hasta siempre.

DELGACIÓN DE PAZ DE LAS FARC-EP

Cristián Pérez

50 Años

de resistencia de un pueblo

1964-2014

Lucha Carcelaria

"En Colombia sí hay prisioneros políticos", afirma el veterano guerrillero "J.J." desde la Picota/ERON

Por: Cadena Radial Bolivariana, Entrevista tomada del portal ANNCOL.EU

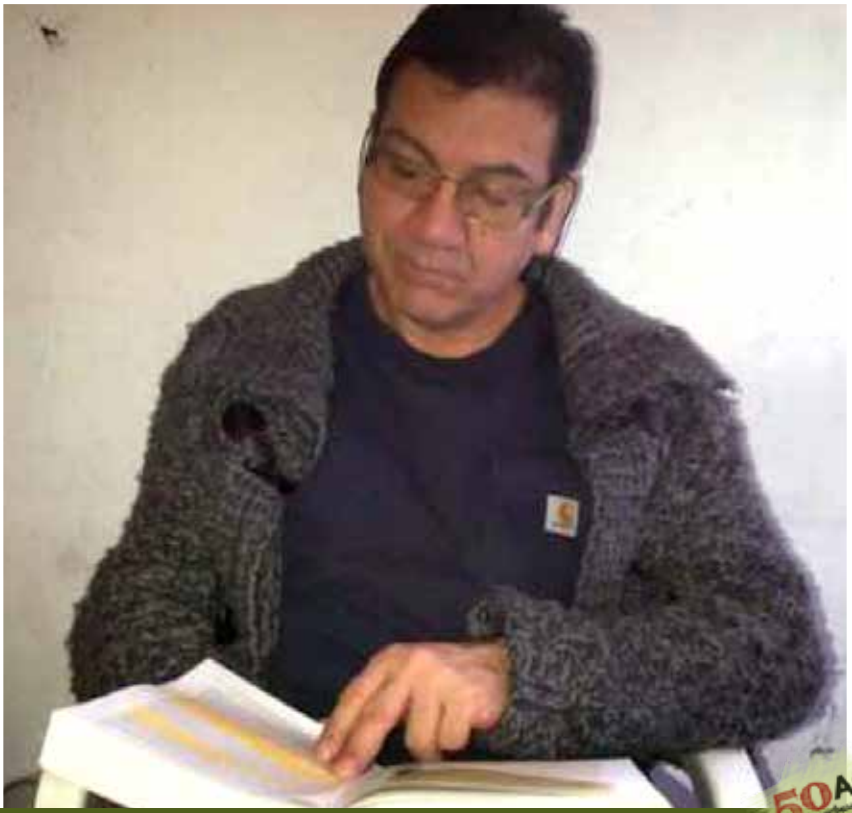
JJ es un romántico soñador que luego de 42 años de lucha guerrillera piensa que aún hoy la utopía es posible, por que más allá del sistema criminal que hemos padecido por doscientos años, deberá haber sistemas más humanos por los que habrá que luchar, por los que habrá que morir seguramente. Sólo así, mantendremos viva la esperanza y habrá tenido valor el sacrificio.

"En Colombia sí hay prisioneros políticos", afirma el veterano guerrillero "J.J." desde la Picota/ERON

Este líder de la guerrilla de las Farc detenido en el gobierno de Álvaro Uribe Vélez, a pesar de 10 años de cautiverio, en diferentes penales, mantiene integras sus condiciones.

ANNCOL: ¿Quién es JJ?

JJ: JJ es un romántico soñador que luego de 42 años de lucha guerrillera piensa que aún hoy la utopía es posible, por que más allá del sistema criminal que hemos padecido por doscientos años, deberá haber sistemas más humanos por los que habrá que luchar, por los que habrá que morir seguramente. Sólo así, mantendremos viva la esperanza y habrá tenido valor el sacrificio.



Veterano Guerrillero "J.J."

ANNCOL: Ud. fue capturado en el 2004, 10años trasegando por diferentes penales. ¿Cómo han influido en su compromiso revolucionario?

JJ: Han sido años recibiendo el odio de un Estado que se equivoco dejándome vivo, pues tenía en sus planes que yo entregaría a los míos a cambio de la libertad. Olvidaba el Estado la hechura de algunos de nosotros, que pensamos que por encima de la libertad y de la vida misma está la dignidad y pureza de una lucha necesaria.

Creo que la prisión es un accidente en la vida de los rebeldes. Ayer, de mi lucha en las montañas de Colombia. Hoy, tengo la obligación histórica de hacerlo en la prisión, ya que es la trinchera en que me encuentro. Aquí está mi pueblo prisionero y por él y, junto a él, daré lo mejor de lo que tenga por dar, no es el oprobio de una prisión lo que derrotara el proyecto hermoso que me he impuesto. No olvidar a Nelson Mandela.

ANNCOL: Antes de concretar esta entrevista, nos hiciste saber que compartiste sitio de reclusión con Rodrigo Granda (Ricardo Téllez), y que estuviste al tanto de su salida de la cárcel en el gobierno de Uribe. ¿Cómo pasó eso?

Lucha Carcelaria

JJ: En la cárcel de Doña Juana, santuario del abuso contra los presos políticos, compartí patio con Rodrigo Granda. Dimos clases, jugamos fútbol, vivimos en un patio de 22celdas, para dos internos cada una, pero jamás fuimos más de 30, nunca se me permitió compañero de celda. Con RG leímos las nueve encíclicas papales conocidas antes del papa alemán. Fuimos entrañables.

Por mandato de organismos superiores, hicimos él y yo, equipo en las negociaciones con el Gobierno de Uribe, que terminó con su libertad, también yo fui ofertado con la libertad, pero el precio era imposible para mí presupuesto, ya que debía convertirme en traidor. Luis Carlos Restrepo y RG lo saben, por eso sigo en prisión. Al final, Rodrigo fue liberado de su secuestro, un gran objetivo, pues se logro develar que más o menos 25 miembros del gobierno de Uribe tuvieron participación en el secuestro.

ANNCOL: ¿Qué lectura hace Usted sobre como ANNCOL u otros medios alternativos visibilizan el tema carcelario?

JJ: El apresamiento de Joaquín Pérez, Huber Ballesteros, y otros compañeros libre pensadores comprometidos con las causas justas de los pobres en Colombia, han ayudado en la dinámica organizativa y de denuncia que desde las prisiones se gestan en benéfico de la población reclusa del país. No cabe duda que con su aporte la tragedia y aberración que padecemos los prisioneros en Colombia serán conocidos en todos los rincones del mundo.

ANNCOL: Son demasiadas las denuncias en contra del INPEC, por abusos, negligencia, mal trato de la custodia quienes miran a los internos como escoria. ¿Cuál es su propuesta para edificar, con base en el tratamiento digno y humano, un nuevo sistema penitenciario que cubra a todos los sectores sociales?

JJ: Las denuncias se cuentan por miles, pero nadie escucha, llevo 10años viendo toda clase de atropellos, palizas, gaseadas, torturas etc. Nadie hace nada, la academia del INPEC prepara a sus hombres para que reduzcan al hombre a palo, gases, y tortura. ¿QUE HACER?, la solución a la presente situación no se avizora. El Sistema Penitenciario esta hecho para que se desarrolle a palos y maltrato, nadie quiere recuperar para la vida en sociedad a nadie. Pasando el umbral de la puerta de la cárcel, el individuo deja de existir.

Habrá que reflexionar mucho sobre la prisión del futuro en una sociedad sin futuro. Decía el camarada Manuel que la guerra no hay que humanizarla, también hay que acabarla. Para ello habrá que redireccionar la educación desde los primeros años del individuo, revalidar principios éticos y morales en la familia como pilar fundamental de la sociedad. Seguro eso lo lograremos educando al niño para no tener que castigar al hombre, pero para conseguirlo tendremos que construir más escuelas más colegios y universidades, y mucho menos prisiones. Es obvio que el Estado actual y sus gobiernos marchan en contra vía de estos sentimientos.

ANNCOL: El gobierno colombiano niega la

existencia de Presos Políticos y de Guerra ¿Está de acuerdo con ésta afirmación? ¿Censo?

JJ: Ningún violador acepta la violación.

El presidente Santos acepta un largo conflicto armado en el país, pero no acepta el resultado de ese conflicto. Soldados y policías muertos, soldados y policías capturados en combate, ¿Qué son? Creemos que son prisioneros de guerra; así los hemos tratado.

¿Qué somos aquellos que caímos en combate contra el ejército y/o policía? cualquiera con el mínimo sentido común les llamará prisioneros de guerra, sólo acudiremos en ese juicio al sentido común.

Huber Ballesteros, Joaquín Pérez, y tantos compañeros sindicalistas, estudiantes, marcha patriótica, UP, presos de Colombia ¿Qué son? También acudiremos al sentido común.

Ellos no han disparado un tiro, no han enfrentado con armas a nadie, sólo escriben, gritan en la calle, piensan diferente. Ellos están presos por que piensan diferente al régimen y lo plantean en la calle, en el periódico, en los medios sociales, y están presos. ¿No son ellos presos políticos y/o de conciencia?

ANNCOL: Comandante JJ, ¿Qué espera del proceso de paz que se desarrolla en la isla de Cuba?

JJ: Espero lo mejor para Colombia, allá tenemos al mejor equipo humano. Ellos, estoy seguro, darán lo mejor de sí en procura de esa paz que para el gobierno es importante en época de elecciones, pero que para nosotros es tarea fundamental. Desde los años sesenta, la lucha y sacrificio de nuestros mejores hombres ha sido en su búsqueda.

Creo también que sí no se atacan los elementos que generan violencia como desigualdad, y el abismo entre ricos y pobres, y no se camina hacia una paz con justicia social, el ejercicio que se hace en La Habana también será un fracaso. Pero eso sí, no olviden que nosotros no somos quienes podemos dar ese tipo de soluciones.

ANNCOL: Finalmente, un mensaje para los Prisioneros Políticos y sus familiares

JJ: Mí saludo a los Prisioneros Políticos y a los Prisioneros de Guerra en las prisiones de Colombia. Contiene la calidez de mí mejor abrazo, que desde aquí daremos la pelea por lograr el país que soñamos, y, que no dejamos de soñar por que eso es lo que precisamente quieren los que nos tienen aquí.

A sus familias, a aquellos que tanto amamos, decirles que esto es transitorio y que más temprano que tarde, las cadenas se romperán, o sino, las romperemos nosotros mismos, que ellos pagan con nosotros las largas e injustas condenas.

Eso jamás podrá olvidarse, la historia lo reconocerá.

Lucha Carcelaria

Tramacua y Festival Vallenato

Por: Nuestro Fusick

"Buenos días festival, fiesta tradicional, folclórico concurso
te vengo a saludar, viejo Valledupar te saludo con gusto
Desde mi tierra vengo yo con mis cantares
con alegría pa' la tierra de Chipuco,
de la Guajira le traigo un abrazo al Valle..." (Canción, El abrazo guajiro)

Desde una celda ubicada en el cuarto piso de "La Tramacua" (cárcel de máxima seguridad de Valledupar), intento escuchar alguna noticia sobre el Festival Vallenato, la fiesta de acordeones más importante de Colombia, que tiene por sede a Valledupar, ciudad a la que los "nativos del valle" le llaman con orgullo, la capital mundial del vallenato. Hasta ahora he fracasado en el intento, la dirección de la cárcel y el INPEC no nos permiten el uso de radios, ni la entrada de periódicos. El día de ayer le pregunté a uno de los guardianes que requiso mi celda ¿qué sabes del festival, quienes están compitiendo este año? y con una mirada fría y un acento del interior del país me respondió: "yo no sé nada de esa música de corronchos". El suceso me hizo recordar los tiempos en los que la música vallenata era considerada marginal, sólo cantada y bailada por los sectores pobres de la población: "la plebe".

La música Vallenata tiene su origen en los cantos de vaquería y sus primeros difusores fueron aquellos juglares que de pueblo en pueblo iban llevando sus cantos acordeón al pecho, cantando y contando en versos sencillos las vivencias, noticias, mitos y leyendas de la gente del común. Y así nació la leyenda de Francisco Moscote, aquel trovador que recorría en su burrito los pueblos de la provincia de la

Guajira y en una de esas correrías se trenzó en duelo cantado con el diablo, y luego de una noche de piquería sin poderlo vencer, se le ocurrió cantarle el credo al revés, haciendo que aquel huyera despavorido; desde entonces se le conoció como "Francisco el hombre". Así nació la leyenda; aunque hace algunos años escuché a Francisco "Pacho" Rada decir: "Francisco el hombre soy yo".

Al igual que esta, otras piquerías se hicieron famosas; como aquellos duelos entre Emiliano Zuleta y Moralito, que inspiraron ese clásico del vallenato llamado la gota fría: "acordate moralito de aquel día estuviste en Urumita y no quisiste hacer parada, te fuiste de mañanita, sería de la misma rabia". Poco después se hicieron famosos los duelos de acordeón y canto de Enrique Díaz y Rugero Suarez en las sabanas de Sucre y Córdoba; Alfredo Gutiérrez rivalizó con Aníbal Velázquez en desafíos que llenaban casetas. De ahí que dentro de las modalidades y concursos del Festival de la Leyenda Vallenata, no puede faltar la piquería, duelo de repentistas o improvisadores donde un conjunto Vallenato interpreta una canción típica o clásica del folklor (Debajo del palo de mango o el Amor amor) y al compás de las notas dos contrincantes van creando versos llenos de humor, sátira, critica y hasta ridiculización. Pero al final del duelo los

trovadores se funden en un fuerte abrazo de amistad y paz.

Desde la celda, soportando una temperatura de más de cuarenta grados, sin ventilador ni ventanas, recreo en la memoria los recuerdos que tengo del festival, en medio del bullicio de mis compañeros de infortunio, que corren de un lado a otro tratando de llenar los recipientes de agua, porque a los patios de la cárcel solo llega el preciado líquido, dos veces al día por espacio de 10 minutos, aunque en el resto de la prisión el servicio sea permanente. Desde el pacillo un grupo de prisioneros se asoman al escucharme cantar en voz alta, ausencia sentimental, aquella composición de Rafael Manjarrez que ganó el concurso de la canción inédita y que más tarde Silvio Brito inmortalizó con su voz morena "Ya comienza el festival, vinieron a invitarme, ya se van los provincianos que estudian conmigo, ayer tarde que vinieron decidí negarme, pa no tené que contarle a nadie mis motivos, yo que me muero por ir y es mi deber quedarme, me quedo en la capital por cosas del destino..."

El concurso de la canción inédita es uno de mis preferidos. En él, los compositores inscriben bajo un seudónimo, una canción que no haya sido grabada comercialmente. Casi siempre se trata de canciones que resaltan las tradiciones y costumbres, paisajes, acontecimientos y personajes de la región y por su puesto se le canta a la mujer, como en el siguiente verso: "Vengo por saborear un poco de acordeón al Valle de los reyes, a escuchar la canción que como a un galardón, elogia a sus mujeres". El primero en ganar este concurso fue Gustavo Gutiérrez Cabello, con la composición Rumores de viejas voces.

No me perdonaran mis compañeros de cautiverio, ni ustedes al leer estas líneas si no me refiero aunque sea brevemente a las condiciones de reclusión que soportamos los prisioneros políticos y de guerra en una cárcel de máxima seguridad como la Tramacua de Valledupar y la situación política y social que ha vivido esta región en los último años. Porque en Valledupar no todo es fiesta de acordeones cajas y guacharacas. Este pueblo que compone y canta, también ha sufrido en carne propia la violencia y el terror del Estado.

Valledupar y el Cesar han sido escenario del paramilitarismo de Estado. Gamonales como Carlos Marulanda, Crispín Viillazón de Armas, Pepe Castro, y las familias Maya, Cuello Dávila, Araujo, Matos, Géneco, entre otros apellidos de terratenientes y ganaderos, organizaron y financiaron los grupos paramilitares que perpetraron grandes masacres y desapariciones de indígenas y campesinos con el único fin de robarles la tierra, así como la percusión y muerte de dirigentes de los sindicatos lecheros y carboneros en complicidad con las empresas Cerrejón, Drummond y Cicolac. Entre los más notables engendros de este monstruo creado por la aristocracia vallenata sobresalieron Jorge Geneco y Rodrigo Tovar Pupo, alias Jorge 40.

La Tramacua es uno de los más grandes centros de tortura de Colombia. A los prisioneros que no se someten ni humillan al régimen de terror carcelario administrado por el INPEC, acá se les envía para escarmiento y disciplina-

miento social. Es una enorme mole de concreto construida al estilo de las cárceles gringas, en un sector deprimido de Valledupar, donde el paramilitarismo encontró el mejor caldo de cultivo para el reclutamiento de jóvenes, muy próxima al Batallón de infantería la Popa.

Al igual que la mayoría de cárceles del país, en la Tramacua se padece el Hacinamiento, falta de atención en salud, al extremo que por falta de asistencia medica-hospitalaria y el suministro de los medicamentos que requerimos los reclusos, se producen muerte, trastornos siquiátricos y son frecuentes los intentos de suicidio entre la población reclusa, producto de la angustia y la desesperación. La alimentación no sólo es deficiente, sino que la falta de higiene en la preparación de las comidas ocasiona permanentes enfermedades estomacales. Los sanitarios no funcionan; las defecaciones se hacen en bolsas que luego se lanzan a cualquier lado, lo que produce contaminación de las aguas que la administración de la prisión almacena en tanques y luego utilizan en la preparación de los alimentos para los prisioneros. A lo anterior se suma el aislamiento y la soledad a la que el Estado colombiano nos condena por habernos alzado en armas contra su ilegitimad; la frecuencia con la que nos trasladan de cárcel, impide las visitas de los familiares y la asistencia de los abogados por falta de recursos para transportarse; es claro que se trata de medidas premeditadas.

Entre tanto siguen sonando los acordeones en la tarima Francisco el hombre. Se coronará Rey vallenato quien además de contar con los afectos del jurado y de los organizadores del evento, ejecute de manera impecable, una puya como la fiesta de los pájaros o la vieja Gabriela; Fidelina, aquel son que inmortalizó el negro Alejo Durán; La Pesca, un merenguito de Emiliano Zuleta; O La Diosa coronada, un paseo clásico del maestro Leandro Díaz que dicen inspiró al nobel Gabriel García Márquez, para escribir su obra El amor en los tiempos del cólera. Puya, son, merengue y paseo, conforman la diversidad de ritmos del folklor vallenato.

Y mientras en la plaza sigue la fiesta, en la cárcel de Valledupar "La Tramacua", se vive a un mismo ritmo: el del confinamiento al calabozo, el de los tratos humillantes y las torturas, el de la raqueta brutal, el del terrorismo de Estado que caracteriza al régimen penitenciario colombiano.

Nuestro Fusik, desde la Tramacua, abril 29 de 2014

La Biografía del mes
Túpac Amaru II

José Gabriel Condorcanqui, Túpac Amaru II, nació el 19 de marzo de 1738, en el pueblo de Surimana, distrito de Tungasuca, Provincia de Canas, en el Departamento de Cusco. Era el segundo hijo de Miguel Condorcanqui Casique Quecheu y la mestiza Rosa Noguera Valenzuela.

Condorcanqui adoptó el nombre de su ancestro Túpac Amaru el último soberano inca que había sido ejecutado por los españoles dos siglos antes, en 1572 (razón por la que sería conocido como Túpac Amaru II) como símbolo de rebeldía contra los colonizadores. Se presentó como restaurador y legítimo heredero de la dinastía inca.

Túpac Amaru II (José Gabriel Condorcanqui) Estudió en el colegio de San Francisco de Borja, en Cuzco e hizo fortuna en negocios de transporte, minería y tierras. Su prestigio entre los indios y mestizos le permitió encabezar una rebelión contra las autoridades españolas del Perú en 1780; dicha rebelión (precedida por otras similares) estalló por el descontento de la población contra los tributos y prestaciones obligatorias de trabajo que imponían los españoles (mitas, obrajes, repartimientos, servicios) y contra los abusos de los corregidores. Comenzó con la ejecución del corregidor de Tinta, sin que al parecer existiera un plan premeditado de insurrección.

Tenía alrededor de 20 años cuando contrajo matrimonio con Micaela Bastidas Puyucahua con quien tuvo tres hijos. Cuando los españoles llegaron a América, no sólo destruyeron grandes imperios como el de los Incas, sino que también trajeron muerte y opresión para sus habitantes. Algunos estudios históricos afirman que de los 10 millones de Indígenas que habían cuando llegaron los españoles, solo quedaron dos millones cuando se logró la independencia.

Los conquistadores sometieron a trabajos inhumanos a los indígenas y a una gran explotación; es por esto que José Gabriel Condorcanqui, quien cansado de ver la explotación y los abusos a que era sometido su pueblo, presentó una petición para que fueran liberados del trabajo obligatorio en las minas. Ante la negativa de la Audiencia de Lima decidió tomar medidas más radicales.

El objetivo inicial era luchar contra los excesos y el mal gobierno, sin embargo, ganó rápidamente la adhesión de los pobladores de la zona y se constituyó luego en el primer movimiento que apuntaba separarse del yugo español. En noviembre de 1780, Túpac Amaru II lideró una insurrección popular en el valle

de Tinta, la que, en seguida, se propagó por toda la sierra y cuyas principales exigencias fueron poner fin a los tributos excesivos, la mita y los abusos de los corregidores. Al iniciarse la insurrección, el corregidor Arriaga fue apresado y ejecutado por orden de Túpac Amaru.

El primer destacamento enviado a reprimir la rebelión fue derrotado por Túpac Amaru en 1780. Se dirigió entonces hacia Cuzco, pero fue rechazado por los españoles en las inmediaciones de la antigua capital. Entretanto, el virrey Agustín de Jáuregui mandó contra él un ejército de 17.000 hombres, al tiempo que desalentaba la rebeldía haciendo concesiones a los indios (como crear en la Audiencia una sala especial para atender sus quejas o limitar los poderes de los corregidores).

Túpac Amaru fue vencido y capturado en la batalla de Checacupe. El 18 de mayo de 1781, conducido a Cuzco, Fue sometido a grandes suplicios para que delate a sus compañeros, sin embargo el cacique dando muestra de coraje responde "Aquí no hay más que dos culpables, Tú, por oprimir a mi pueblo y Yo por querer libertarlo". Esta rebelión era una grave amenaza para el imperio español en América. El virrey, decide que sea descuartizado por cuatro caballos que tiraban sus miembros. Dada la fortaleza física del cacique, los caballos no pudieron descuartizarlo, ante este hecho se le decapitó, su cuerpo fue descuartizado, su cabeza fue colocada en una lanza exhibida en Cusco y Tinta, sus brazos en Tungasuca y Carabaya, y sus piernas en Livitaca y Santa Rosa. A pesar de la ejecución de Túpac Amaru II y de su familia, los españoles no lograron sofocar la rebelión, que continuó acaudillada por su medio hermano Diego Cristóbal Túpac Amaru, al tiempo que se extendía por el altiplano boliviano, la región de Jujuy y en el Noroeste argentino.

Partes Militares

Comunicado del Bloque Occidental

Comandante Alfonso Cano

Por: Estado Mayor del Bloque Occidental Comandante Alfonso Cano

El Bloque Occidental Comandante Alfonso Cano de las FARC-EP informa a la opinión nacional e internacional:

PRIMERO: Que el día 3 de mayo, realizamos la entrega al Comité Internacional de la Cruz Roja, CICR, de tres menores de 15 y 16 años (omitimos sus nombres para proteger su identidad), quienes hallaron el modo de ser ingresadas a las filas de distintas unidades de las FARC-EP, ocultando su verdadera edad, antes de haber cumplido los 15 años, en clara violación de las normas de reclutamiento de nuestra organización, que prohíben incorporar a menores de quince años, en concordancia con lo establecido en el artículo 38 de la Convención de los Derechos del Niño.

SEGUNDO: Indagando acerca de la situación irregular de su ingreso y su particular forma de comportarse en filas, se determinó, mediante procedimientos de contrainteligencia y por versión libre de las tres jóvenes, que antes de cumplir los 15 años y previamente a su ingreso a las FARC-EP, ellas ya habían sido reclutadas junto a otros 7 menores para cumplir esa misión específica, por unidades de la Policía Nacional, a escondidas de sus familias, y preparadas en elementos básicos de milicia e inteligencia de combate, bajo el estímulo de recibir una paga mensual y otra suma mayor como recompensa cuando cumplieran la misión.

Su permanencia en la guerrilla debía ser por un tiempo preciso, con el objeto de conseguir información para dar de baja o ayudar en la captura de mandos guerrilleros, realizar acciones de sabotaje y contribuir a la localización del grupo, para proceder a bombardearlo.

Este hecho constituye un reclutamiento de menores de 15 años efectuado por las fuerzas armadas colombianas que, incluso aunque no hubiera sido efectuado para realizar tareas de infiltración y espionaje a las FARC-EP, constituye un crimen de guerra.

TERCERO: Las menores, procedentes del área

rural de Magüí Payán, en Nariño, y El Bordo, en el Cauca, cumplida la misión, debían desertar convidando a otros guerrilleros activos y presentarse con el armamento en la Policía de esas localidades.

Las labores de sabotaje y espionaje al servicio del enemigo están penadas gravemente en nuestro reglamento de régimen disciplinario, como en el de cualquier ejército en guerra. Al margen de que durante su tiempo de permanencia en la organización no alcanzaron a cumplir ninguna acción de sabotaje o de espionaje que condujera a la muerte o la captura de ningún guerrillero, dada su condición de menores de edad, hemos procedido a aplicar lo establecido en el artículo 4.3 c) y d) del Protocolo II adicional a las Convenciones de Ginebra, y conforme a lo establecido en el apartado e) de la citada norma, también hemos procedido a poner el caso en conocimiento de sus familiares y a entregarlos al Comité Internacional de la Cruz Roja -CICR- para que pueda ayudárseles a rehacer de algún modo sus vidas.

CUARTO: Denunciamos ante la opinión nacional y la comunidad internacional esta práctica criminal, sistemática y perversa por parte del Estado colombiano que, en violación a todos los códigos que rigen las leyes de la guerra y el DIH, practica el reclutamiento de niños para Infiltrarlos en nuestra organización y enviarlos como carne de cañón y sin mayor preparación a cumplir tareas tan riesgosas como son las actividades de espionaje.

QUINTO: En cumplimiento de las normas del derecho internacional humanitario que inspiran nuestro reglamento y normas disciplinarias, -fundamentos imperativos de la juridicidad guerrillera-, se aplicarán acciones disciplinarias a los mandos que omitiendo el obligado deber de verificación exhaustiva permitieron el ingreso a las tres menores a nuestra organización en calidad de combatientes, contraviniendo las anteriores normas que rigen los procedimientos de reclutamiento de las FARC-EP en forma acorde con las Convenciones de Ginebra y los tratados internacionales que establecen la edad mínima de 15 años para incorporación a filas.

SEXTO: Hacemos un llamado para que en momentos en los que la paz con justicia social es objeto de diálogos en La Habana y de un amplio debate nacional, el Estado colombiano y sus fuerzas armadas proscriban definitivamente esas ilegales prácticas, deshumanizadas, viejas e inútiles, que tan solo revelan la verdadera catadura criminal del régimen que las usa, a la vez que manifestamos nuestra disposición para, en un proceso de esclarecimiento, explicar con detalle las circunstancias que han llevado a que menores de edad se hayan vinculado a nuestra organización (nunca como combatientes mientras son menores de 15 años, sino en la retaguardia)

Un acuerdo de naturaleza humanitaria resultaría más que oportuno para aliviar la situación de los combatientes y la población no combatiente que el Estado se obstina en involucrar en el conflicto a través de redes de informantes y sucias prácticas como esta que hoy estamos denunciando.

Estado Mayor del Bloque Occidental Comandante Alfonso Cano, FARC-EP

Poema

Por: Mónica Echeverry. Prisionera de Guerra FARC EP, Jamundí- Valle,
cárcel de máxima seguridad.

8 de mayo 2014

Ellos son el aliento del fusil
Van siempre con su casa a cuesta, llevan la mente sedienta de creencias,
Las rehúyen y las enfrentan
Esa es la ley de la guerra.

Han cambiado el modo de operar
Ya no esperan emboscados
Van por la selva verde mar
Haciendo la guerra en busca de la paz.

Desde la legendaria Marquetalia
Ellos van en el trascurso del tiempo ardidos de batalla
Ellos son la guerrilla, ellos son las FARC

Que dirá mi pueblo cuando sólo el galope,
Con la energía que emanan los truenos anuncien vida,
Cuando el precioso líquido del oro azul
se convierta en escasos hilos difíciles de hallar

Tal vez se siente y diga:
¡nos moriremos de sed!
Cuando mire hacia atrás, sólo encontrará en el pasado
Sus cabellos blancos y sus cuerpos sedientos
Y una dura historia para construir.

¿Qué dirá?
Cuando sienta que ni siquiera el mismo
Fue capaz de hacer algo
Porque sencillamente nació, creció, se reprodujo y murió.

Tal vez sea demasiado tarde….

DESDE MARQUETALIA HASTA LA VICTORIA

50 Años
de resistencia de un pueblo

FARC-EP

1RO DE MAYO

Mensaje al

Movimiento Bolivariano por la Nueva Colombia

Por: Pablo Catatumbo. Jefe Nacional Movimiento Bolivariano por la Nueva Colombia

En este 14 aniversario del lanzamiento del Movimiento Bolivariano por la Nueva Colombia, enviamos un saludo sincero a todos quienes con su trabajo diario construyen organización y movilización patriótica en los diversos sectores sociales de nuestra nación.

Los bolivarianos y bolivarianas de corazón completamos un año más de esforzado trabajo por la unidad del pueblo de Colombia, por la paz, la democracia y la justicia social. Esta es, por tanto, una fecha de alegría por los logros alcanzados, por los triunfos grandes y pequeños que logramos marchando por la libertad y la soberanía. Es, también, fecha de reflexión y autocrítica en torno a nuestras responsabilidades individuales y colectivas, y a los enormes retos que nos trae el porvenir.

Vale este nuevo aniversario para ratificar nuestro compromiso con el legado de Alfonso Cano, quien sentara las bases para la praxis del Movimiento Bolivariano y fuera su fundador, ideólogo y primer Jefe Nacional. Los hombres y mujeres del MBNC debemos estudiar su obra y aplicar sus enseñanzas en nuestro quehacer militante diario.

La lectura del momento político ratifica la justeza de nuestro Movimiento en tanto amplio, patriótico, democrático, incluyente, pero estrictamente clandestino por las condiciones impuestas por la oligarquía.

Hoy, la lucha por la paz justa y la soberanía nacional están en la avanzada del debate público. Y es allí, en la lucha callejera, en la manifestación pública, en la defensa de los intereses de la gente pobre, donde se deben destacar los que nos consideramos hijos e hijas de Bolívar; en la búsqueda por alcanzar la soberanía patria y el buen vivir para nuestro pueblo; en la defensa de la paz dialogada y de los procesos de paz con las guerrillas, en la lucha contra el fascismo paramilitar, y en la batalla diaria de ideas que habrá de llevarnos a una Asamblea

Nacional Constituyente para la reconciliación, la democracia y la paz sobre bases sólidas para que sea duradera.

No debemos perder de vista el horizonte de que vivimos momentos de altísimo valor histórico para el futuro de nuestra patria, en los que el Movimiento Bolivariano debe saber estar a la altura de los retos que nos impone la historia en la defensa de los intereses de nuestro pueblo.

Ahora más que nunca requerimos de mayor dedicación, de mayor compromiso, mayor sacrificio de todos y cada uno de nosotros, cualquiera que sea su lugar y su puesto de lucha. Ahora más que nunca debemos hacer efectiva nuestra actividad como revolucionarios construyendo un nuevo país en el que quepan todas las aspiraciones de la Nación entera.

Bolivarianos y bolivarianas, ¡Adelante en la construcción de la Nueva Colombia! Por la paz democrática y con justicia social, ¡Asamblea Nacional Constituyente!

Pablo Catatumbo

Jefe Nacional del Movimiento Bolivariano por la Nueva Colombia

Pablo Catatumbo

Una nueva Colombia,

Sí es posible

Por: Delegación de Paz de las FARC-EP

La Habana, Cuba, sede de los diálogos de paz, Junio 7 de 2014

En este ciclo corto de conversaciones desarrollado en La Habana, hemos delineado la ruta de los debates próximos en torno a un tema decisivo para la paz, como es el de las víctimas del conflicto social y armado, por el que dolorosamente ha transitado Colombia en las últimas décadas.

En la práctica, estamos dando los primeros pasos en un terreno plagado de dificultades, de enormes incomprensiones nacidas de la ignorancia de la historia, del origen, de las causas, desarrollos, y actores involucrados en el más largo conflicto interno del continente.

Nos hemos compenetrado con la idea de que en la vanguardia de este noble empeño colectivo, debe tremolar al viento la bandera de la verdad. Dejemos que ella nos hable con su propia voz y nos conduzca de su propia mano al destino de paz, de justicia social, democracia e independencia, que nos espera desde los tiempos de Bolívar.

Sentimos, que cada vez estamos más cerca de la cumbre, del monte Everest de los derechos, que es la paz, sin la cual ningún otro derecho será posible. Por eso a ella los colombianos debemos consagrar todos nuestros esfuerzos para abrazarla, y hacer que marche con nosotros durante los siglos futuros. Con razón decía el Libertador, que la insurrección se anuncia con el espíritu de paz; se resiste al despotismo porque este destruye la paz, y no toma las armas si no para obligar a sus enemigos a la paz. Y ya empieza a verse una luz al final del túnel.

Delegación de Paz de las FARC-EP

Sin verdad, no hay paz. Sin que emerja el humano sentimiento de la comprensión y el perdón, no hay paz. Hay que desterrar de los corazones la venganza y el odio, la maldita exclusión y la intolerancia para que haya paz. Debe entenderse que nadie ha escriturado el poder del Estado a unas élites minoritarias para que defiendan con violencia sus indignantes privilegios. Que la única salida a este conflicto es política, no exclusivamente jurídica ni militar, como piensan desde su intransigencia hirsuta, los que se creen amos y señores del poder. Necesitamos que haya democracia verdadera, participación ciudadana en la articulación de los asuntos estratégicos de la nación.

Si examinamos desapasionadamente las causas y el origen del conflicto social y armado, podremos encontrar más fácilmente el camino que conduce a la superación definitiva del mismo. Tal vez la verdad produzca en ciertos funcionarios del Estado, y en un puñado oligarcas egoístas, cierto temblor y miedo, porque desconocen que la reconciliación es consecuencia de magnanimidad.

Sí; las víctimas son víctimas del conflicto, y el Estado es el máximo responsable por acción o por omisión. Esa es la verdad, y como dice el Libertador, la verdad pura y limpia es la mejor manera de persuadir. Ella no se oculta con artificios ni campañas mediáticas que endilgan la responsabilidad a la rebeldía y a la inconformidad social. Pero lo incontrovertible de esta realidad encuentra redención en el propósito de enmienda. La paz está primero que todo y ella sabe perdonar. Sabemos del respaldo y la disposición de las víctimas y sus familiares a facilitar el acuerdo de paz.

Las víctimas no son sólo las de la confrontación armada y los errores de la guerra; Las políticas económicas y sociales son las peores victimarias porque ellas han causado la mayoría de muertes en Colombia, al negar derechos humanos fundamentales como el derecho a la vida digna, a la alimentación, al empleo, a la educación, a la vivienda, a la salud, a la tierra, a la participación política, al buen vivir, cuando se dispone de riquezas naturales suficientes para resolver nuestra problemática social.

Colombia no puede seguir ostentando el deshonroso título del tercer país más desigual del mundo.

El esclarecimiento de la verdad de la historia del conflicto, la identificación de sus respon-

sables, la rectificación y el ferviente anhelo de reconciliación nacional, señalizan la vía que habrá de conducirnos a la paz con justicia social.

La actual carrera electoral por la Presidencia de la República ha sido una de las más vergonzosas de la historia del país, porque el guerrerismo quiere imponerse a toda costa, con engaños y mentiras, y con una taciturna guerra sucia que pone el énfasis en la chismografía y el rumor, y no en la solución de los graves problemas nacionales que atizan el conflicto.

Por obra y gracia de su campaña infernal están moviendo el sentimiento de algunos militares ingenuos, a quienes les han hecho creer que en La Habana ya se negoció o convino en torno al papel de las fuerzas militares y de policía en un escenario de post conflicto. En honor a la verdad a ese punto no hemos llegado. Lo que ocurre es que algunos intransigentes se molestan cuando hablamos de nuestra visión de país contenida en los lineamientos generales para un proceso constituyente abierto para la transición hacia la Nueva Colombia, en las que a propósito de las Fuerzas Armadas, planteamos la reconversión de las Fuerzas Militares hacia una fuerza para la construcción de la paz, la reconciliación y la protección de la soberanía nacional.

¿Qué de malo tiene esto? En el planteamiento sólo hay paz y patriotismo. No entendemos por qué algunos salen con bravuconadas y a hablar de entrega de armas, sin haber llegado aún a la discusión del punto 3 de la Agenda.

Y por allí andan otros personajes que considerábamos bien informados replicando falsedades como aquella de que el exministro Álvaro Leyva Durán, un hombre que ha dedicado gran parte de su vida a la búsqueda de la paz para Colombia, transita por La Habana promoviendo las locuras que se le ocurren a una campaña. Y lo más grave y decepcionante es que se lo crean y protesten, como acaba de hacerlo el presidente del Congreso. El señor Leyva no ha hecho otra cosa distinta en los agites de los últimos días de campaña, que generar ideas para blindar este proceso de paz y nos consta que su preocupación es que la marcha de Colombia hacia la paz, se torne irreversible.

Es hora de poner fin a esa bazofia manipuladora de un supuesto"castro-chavismo" inventada por unos locos que no quieren la reconciliación ni la paz de Colombia y que sueñan en convertirse en cipayos de la desestabilización de la región, cuando Nuestra América, tiene que ser un territorio de paz.

La paz es más poderosa que la guerra, y tiene que vencer. Permítannos agradecer el clamoroso apoyo mundial a la paz de Colombia. Estimula los esfuerzos de solución política del conflicto el respaldo al proceso de paz de organismos multilaterales como Naciones Unidas, la Unión Europea, la CELAC, UNASUR, OEA, el respaldo solidario de parlamentos de Europa, Norteamérica y Reino Unido, el Vaticano, y muchas organizaciones sociales de todo el mundo, gobiernos, premios nobel, poetas, académicos, artistas, y una larga lista de militantes de la paz y periódicos como The economist y de The Guar-

dian. Gracias Cuba y Noruega, países garantes. Gracias Venezuela y Chile, países acompañantes. Gracias compatriotas. Con el respaldo del mundo y el concurso ciudadano, la paz tendrá que ser una realidad en Colombia.

A nuestros compatriotas los invitamos a construir, mediante la unidad, y la convergencia multitudinaria de la esperanza, una alternativa de poder que mediante la acción política de las mayorías excluidas, del pueblo y sus organizaciones, se trace la tarea de llegar a ser gobierno. Un nuevo país es posible si sumamos voluntades en torno a los siguientes propósitos:

1. Democratización real y participación en la vida social.

2. Reestructuración democrática del Estado.

3. Desmilitarización de la vida social.

4. Desmonte de los poderes mafiosos y de las estructuras narcoparamilitares.

5. Justicia para la paz y la materialización de los derechos de las víctimas del conflicto.

6. Desprivatización y desmercantilización de las relaciones económico-sociales.

7. Recuperación de la riqueza natural y reapropiación social de los bienes comunes.

8. Reorganización democrática de los territorios urbanos y rurales.

9. Nuevo modelo económico e instrumentos de la dirección de la economía para el bienestar y el buen vivir.

10. Restablecimiento de la soberanía e integración en Nuestra América.

Colombia reclama paz con justicia social, democracia verdadera y soberanía. Y esto no es terrorismo, como equivocadamente, seguro influido por la Doctrina de la Seguridad Nacional, piensa el Brigadier General Canal Albán.

Si algo debe quedar claro en esta coyuntura, es que las FARC no tienen candidato y que la alternativa que ha presentado al país, es la del proceso constituyente abierto para la transición hacia la Nueva Colombia. La unidad del movimiento social y popular va más allá de cualquier coyuntura electoral.

DELEGACIÓN DE PAZ DE LAS FARC-EP

PCCC

La mentira De unas FARC derrotadas

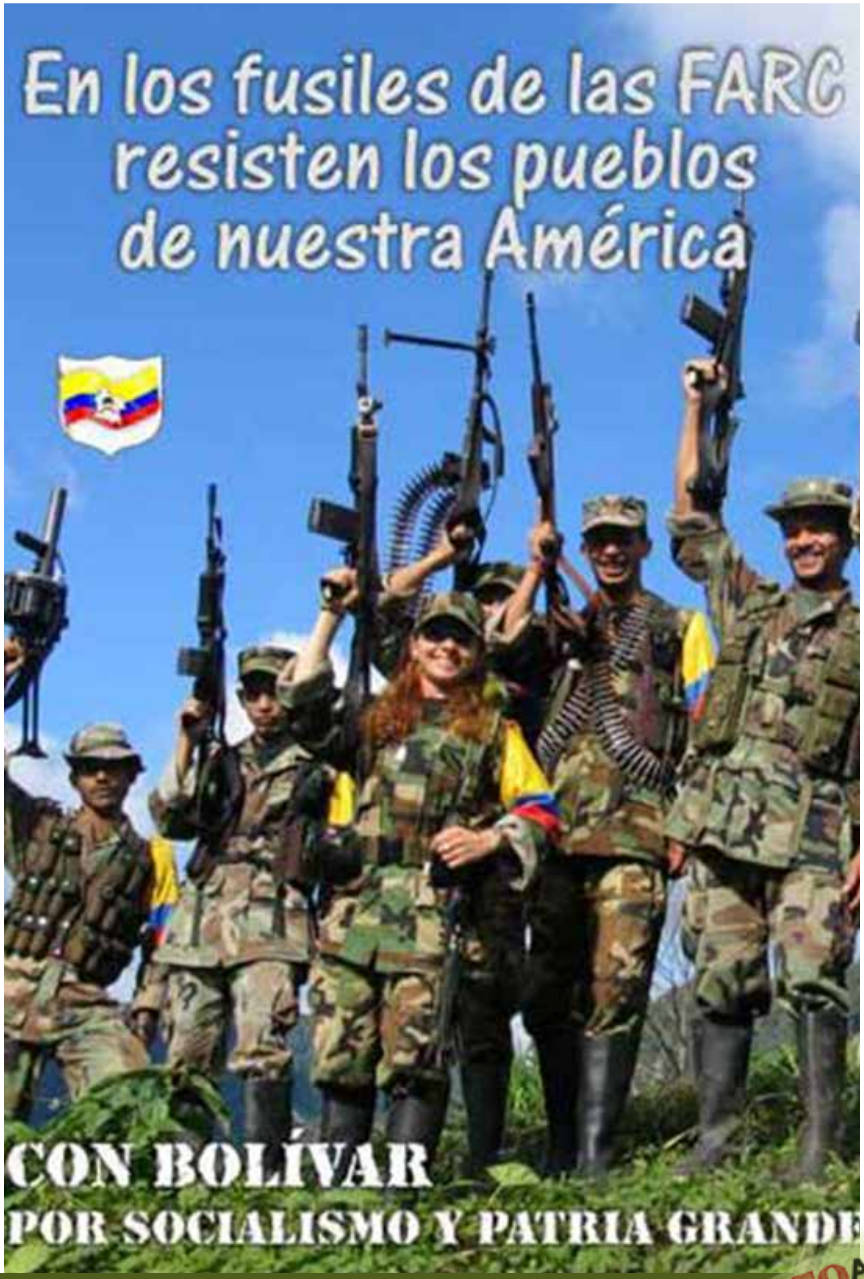
Por: Jaime Sucre, Integrante del Partido Comunista Clandestino Colombiano

Cuenta el relato que, efectivamente, el camarada Jacobo Arenas envío al propio autor, General Álvaro Valencia, el libro titulado "El ser guerrero del Libertador". Como lo relató Valencia Tovar al Espectador (24 de mayo de 2014), el libro llevaba una nota que decía: "como su libro no se consigue en librerías, nos hemos tomado la libertad de imprimirlo porque es lectura obligada de todos los miembros de nuestra organización", pero omite el General que la nota estaba antecedida de la frase "General, nadie sabe para quién trabaja", con la cual el comandante guerrillero le daba su acostumbrado toque de fino humor al episodio de por sí curioso.

Puede decirse que, de alguna manera, así como el General "trabajó" para las FARC al escribir ese texto, asimismo contribuyó indirectamente a su surgimiento y consolidación, por el hecho de servirle a un ejército antipatriótico que históricamente ha atropellado a los pobres de Colombia, principalmente a los habitantes del campo, lo cual ha sido un factor determinante para el alzamiento de las guerrillas y para seguir engrosando las filas insurgentes con el ánimo justiciero de las víctimas de la agresión de esas fuerzas militares oficiales, las medidas antipopulares del estado y la clase minoritaria que ellas representan y defienden. La violencia oficial exhorta al pueblo a usar las armas y comprueba la vigencia del proyecto revolucionario.

En la realidad histórica del capitalismo.

El capitalismo es el peor enemigo de sí mismo, cava su propia tumba desde el periodo mismo en que empezó a emerger como modo de producción, al engendrar en su interior contradicciones profundas derivadas del proceso social de producción y la apropiación en pocas manos de esas riquezas producidas colectivamente. Estas contradicciones se profundizan cada vez más, siendo a veces "disimuladas" somera y transitoriamente por la habilidad de los dueños del capital, que inventan formas de salirle al paso a las sucesivas crisis del sistema. Pero el desarrollo capitalista, por más que se pretenda ocultar, lleva intrínsecas esas contradicciones y, aunque sean "resueltas" momentáneamente, siguen su marcha inexorable con antagonismos irreconciliables entre la clase trabajadora y los dueños de los medios de producción, entre la generalización de la miseria y la pobreza y la acumulación arrogante e inhumana de la



50 Años
1964-2014

Guerrilleros de las FARC-EP

riqueza.

Quienes desde la derecha y la seudo izquierda cacarearon el fin de la historia tras la desaparición de la URSS, no contaron con la condición degenerativa del capitalismo o, sobre la misma lógica, trataron de disimularla a fuerza de deseos, deseos de perpetuar el egoísmo sobre la lógica de la solidaridad y el humanismo. Tampoco contaron con la astucia de los pueblos, con su capacidad de resistencia rebelde y de regenerar sus tejidos de esperanzas mezclando las viejas e irresolutas luchas con las nuevas reivindicaciones y sectores sociales también en pugna con la depredación capitalista y el espoleo neoliberal. Dentro de las fuerzas populares de la resistencia que encarnan en su proyecto revolucionario la esperanza de millones en América y el mundo, es imposible no incluir a las FARC-EP.

Omisiones sospechosas.

Los análisis sesgados de los militares del establecimiento, como lo es el General Valencia, y del resto de la nómina del capital, incluidos analistas, periodistas, intelectuales y politiqueros, entre otros, tienen un elemento común: todos fraccionan la historia y los hechos, analizando los fenómenos por separado, de manera segmentada. Desde luego, esto no es casual, sino que responde al método antidialéctico de estudiar la historia y los hechos. Así, el respetado General dice que las FARC están derrotadas, desconociendo hasta la propia historia de la que él fue participe, haciendo de los hechos meros episodios anecdóticos y del contexto actual una abstracción menos que irrelevante.

Por esa vía, omite el militar que las FARC-EP han logrado mantenerse vigentes y soportar los embates de las más duras campañas militares por su arraigo en el pueblo, por el cariño que este le profesa y la identidad completa entre ese pueblo y su guerrilla; con presencia en todo el territorio nacional, golpeando a diario la infraestructura económica del estado y sus fuerzas militares; con experiencia en el combate que le permite pelear con el ejército oficial en cualquier espacio y tiempo; con estructura de mando y cohesión interna; con un proyecto revolucionario que implica transformaciones profundas en la estructura actual del estado; con una base social cuyo núcleo principal es un partido comunista y un movimiento bolivariano amplio, ambos clandestinos, lo que garantiza su seguridad y la promoción de nuevos cuadros formados en la lucha popular; con simpatía en grandes sectores juveniles que proporcionan el relevo generacional en una lucha prolongada; etc.

50 años desmienten la derrota.

La realidad de una guerrilla con profundas raíces en el pueblo, en sus sentimientos y lucha político-social, ha permitido que hoy conmemore sus cincuenta años con una delegación del más alto nivel destacada para intercambiar en igualdad de condiciones con un estado que cuenta con una fuerza pública cuyo personal activo asciende a más de 700 mil unidades, auspiciado además por el imperio más poderosos de la his-

toria, el cual le proporciona toda la tecnología y asesoramiento militar de combate e inteligencia que requiere en su guerra contra el pueblo, al cual, no obstante, no ha logrado amedrentar. Toda esta realidad hace un tanto inverosímil la idea de unas FARC derrotadas y ad portas de firmar un acuerdo de rendición.

Ha de ser así, además, porque las clases populares saben identificar a quienes realmente las interpretan y a quienes se mantienen consecuentes con los ideales de una sociedad sin explotados. Estas clases han apartado los desechos del posmodernismo y sus apologistas, para lanzarse a la lucha revolucionaria, procurando la más férrea unidad con la insurgencia. No les hizo mella la basura traidora de los conversos, ni las mentiras de la prensa al servicio del capital que negaba la esperanza de un futuro mejor, supuestamente sepultado en las ruinas del muro de Berlín.

Los hechos no se dieron según los cálculos del imperialismo. El capitalismo sigue negando a las mayorías la posibilidad de vivir dignamente, siguen incrementándose los antagonismos a su interior hasta el punto de exacerbar los conflictos que en él perduran. Proporcionalmente aumenta el nivel de organización y de movilización de los desposeídos, así como la inapetencia por la democracia neoliberal (expresada en un abstencionismo del 60%) a la que empiezan a contraponer el proceso constituyente hacia una democracia popular.

Nada de esto hace parte de la reflexión del militarismo, por lo que el General Valencia Tovar se limita a decir que las FARC están derrotadas, sin mayor argumento, a lo que suma otra sarta de mentiras e inexactitudes. Por ejemplo, sospechosamente atribuye al camarada Manuel el título de mejor guerrillero de la historia, por el único mérito de huir, "sobre todo aprovechando la noche", como si el mejor guerrillero fuese aquel que más raudo rehuyera al combate. Quizá la frustración por no haber derrotado a nuestro fundador, lo cual comparte con quienes desde entonces lo sucedieron en el generalato burgués, los reprime a la hora de reconocer con gallardía de militar la capacidad de conducción del camarada Manuel, su valentía en el combate, carácter de dirigente popular digno del mayor mérito de crear y consolidar un ejército del pueblo que hoy día es el referente obligado de las campañas y agendas presidenciales, centro del debate de la política nacional y abanderado de un nuevo proyecto de país.

Simplemente no han podido derrotar a la insurgencia porque aún persisten las causas que motivaron su surgimiento y porque ha sabido prenderse en el corazón de los oprimidos, por lo que, cometiendo la inapropiada práctica de alejarnos de la modestia, tenemos que expresar el orgullo que sentimos al conmemorar estos 50 años de heroica resistencia de un pueblo hecho guerrilla, hecho opción de poder revolucionario. Igualmente, con el corazón henchido de emoción expresar la alegría que se deriva de sabernos herederos del legado de Manuel Marulanda y continuadores de la gesta libertaria de Simón Bolívar, cuyo brillo emancipador adorna hoy más que nunca las armas esperanzadoras del pueblo hecho guerrilla en las FARC-EP.

Es hora de excluirnos de la lista negra

El trasegar de las FARC-EP por Europa

Por: Norberto Paredes, Comisión Internacional de las FARC-EP

Este 2014, que empezó con renovados esfuerzos y bríos por conseguir la tan anhelada solución política al conflicto social y armado que desangra a nuestra Patria, marca también un año más desde que nuestra organización empezara a desplegar un sostenido y entusiasta trabajo político-diplomático en el llamado "viejo continente".

Para entender cómo y por qué las FARC dirigieron su mirada hacia Europa, hay que analizar el contexto histórico y político-militar en que se decidió cruzar el océano Atlántico para dar a conocer nuestra realidad y nuestro proyecto revolucionario. Efectivamente, si bien ya existía de antemano un trabajo internacional de la organización, es en la Octava Conferencia nacional de las FARC-EP, celebrada en 1993, cuando se decide conferirle un carácter estratégico.

La etapa posterior a los diálogos de Cravo Norte, Caracas y Tlaxcala (30 de abril 1991 – 5 de mayo 1992), frustrados por el gobierno neoliberal de César Gaviria Trujillo y el imperialismo norteamericano, estuvo marcada por las crecientes y cada vez más impactantes acciones militares de la guerrilla en contra de las fuerzas armadas y de seguridad del régimen oligárquico. Cerrados todos los espacios democráticos a punta de masacres indiscriminadas y asesinatos selectivos de opositores e inconformes, y con el genocidio político de la Unión Patriótica en pleno apogeo, el auge de la lucha del pueblo en armas puso de manifiesto que la correlación de fuerzas con el enemigo se iba redefiniendo en el campo de batalla.

Lo anterior, desde luego, planteaba la necesidad de analizar e implementar planes y

políticas en todos y cada uno de los terrenos referentes a las condiciones objetivas y subjetivas que, en última instancia, influyen y hasta determinan los avances o retrocesos de cualquier proceso revolucionario.

El factor internacional, por supuesto, pasó a tener un peso específico mayor en nuestro Plan Estratégico para la toma del poder por el pueblo, tanto en su dimensión objetiva, es decir los equilibrios y contradicciones entre bloques y potencias imperialistas, el impacto geopolítico del desmoronamiento del campo socialista, etc., como en la subjetiva, referida al estado del movimiento comunista y revolucionario en el mundo y el comienzo del proceso de cambios en América Latina a partir del triunfo del Comandante Hugo Chávez en las elecciones presidenciales venezolanas en 1998, entre otros.

Frente a un mundo cada día más convulsionado y permeado por la incertidumbre y la desbandada ideológica, política y ética de amplios sectores otrora de izquierda, nuestro entrañable camarada Manuel Marulanda Vélez, cual estratega visionario, planteó que se hacía imprescindible tejer una telaraña de relaciones políticas y diplomáticas con la mayor cantidad posible de gobiernos, fuerzas políticas y sociales en el mundo entero, para ir sembrando el terreno del cual habría de brotar, en primer término, el reconocimiento de la insurgencia revolucionaria como fuerza beligerante, para lo cual cumplimos todos los requisitos señalados en el Protocolo II adicional a los Convenios de Ginebra; y, después, el reconocimiento del nuevo gobierno, que se instauraría producto de una gran ofensiva guerrillera combinada con una insurrección popular de las masas campesinas,

obreras, indígenas, estudiantiles y de todos los excluidos.

Además, tómese en cuenta que las relaciones internacionales a múltiples niveles son un elemento clave para acompañar y facilitar la búsqueda de un camino distinto a la guerra.

Es en este marco conceptual y estratégico que debe mirarse la iniciativa diplomática fariana en Europa, emprendida con fuerza después de la Octava Conferencia mediante el despliegue oficial de la Comisión Internacional encabezada por el camarada Raúl Reyes.

Hay que decir que el primer paso fue dar a conocer la situación de Colombia, su historia contemporánea, pero incursionando también en la época de la colonia y en la epopeya de las gestas por la independencia de España. Había que dar a conocer las causas que han generado y que siguen alimentando el conflicto social y armado, y las propuestas de las FARC para superarlo. Sin duda alguna también el público europeo, en los más diferentes escenarios, mostró su interés por las modalidades organizativas y el perfil ideológico de una guerrilla que, siendo la más antigua de Nuestra América, se estaba dando a conocer a los pueblos europeos años después de que lo hicieran otros movimientos de liberación nacional latinoamericanos, ya desmovilizados o en franco repliegue.

Los representantes farianos no solamente se ganaron el respeto del enemigo de clase, es decir gobiernos y hasta sectores empresariales, por su capacidad diplomática y su seriedad, sino que cosecharon la simpatía, el respaldo y la solidaridad de innumerables partidos, movimientos sociales, sindicatos y organizaciones revolucionarias, que admiraron por sobre todas las cosas la tenacidad y la coherencia ideológica de las FARC, su solidez y su perseverancia, tremendamente rescatables en un momento histórico plagado de cantos de sirena acerca del fin de la historia, la pérdida de vigencia de la lucha armada y otras narraciones de los vendedores de humo a sueldo del la gran burguesía.

Centenares fueron las reuniones, foros, charlas, seminarios, conferencias, marchas y huelgas en que la insurgencia marquetaliana entregó y recibió apoyo, solidaridad internacionalista, aplausos y hasta aportes y sugerencias constructivas. Si bien no faltaron provocadores y francotiradores reaccionarios, jinetes de la alienación mediática y la desinformación estratégica, la diplomacia guerrillera logró posicionar en pocos años la lucha del pueblo colombiano y sus anhelos de paz con justicia social en las agendas de gobiernos e instituciones de distinto nivel, así como de los movimientos sociales y contestatarios de varios países europeos.

Semejante labor, que se vio reflejada en la participación internacional en los diálogos del Caguán, asustó al régimen colombiano y a Washington, cuyos intentos permanentes de desprestigiarnos y calumniarnos se vieron ridiculizados en más de una oportunidad justamente en territorio europeo, como el mismo ex presidente Pastrana tuvo que reconocer en su momento.

Aprovechando los atentados del 11 de septiembre 2001 en Estados Unidos, y la posterior ruptura gubernamental en febrero 2002, del proceso de paz del Caguán, el imperialismo forzó la inserción de las FARC y el ELN en la lista de organizaciones "terroristas" de la Unión Europea. A dicha medida ilegítima y artera de carácter supranacional, se han sumado otras por parte de la UE y de algunos de sus países miembros, como la persecución y el enjuiciamiento de compañeras y compañeros europeos o colombianos refugiados allá, por haber expresado solidaridad con la lucha de las FARC o simplemente haber condenado la barbarie de la seguridad democrática del narcoparamilitar Uribe Vélez. Éste, durante sus dos mandatos, no escatimó esfuerzos para aislar y calumniar a la insurgencia colombiana, encontrando cierta colaboración por parte de autoridades europeas a la hora de impedirnos expresar nuestros puntos de vista como parte beligerante que somos.

Hoy, a la luz de las conversaciones de La Habana en que el gobierno colombiano y la comunidad internacional nos reconocen como interlocutor válido de hecho y de derecho, no tiene sentido ni presentación que estados europeos sigan tildándonos de terroristas y pretendan impedirnos contar a esos pueblos la verdad incómoda que el régimen pretende ocultar. Ya es hora de que la Unión Europea remueva a las FARC de su arbitraria lista de "terroristas", y permita la apertura de una oficina de representación político-diplomática que funcione con todas las garantías pertinentes. Eso sería su mejor aporte a la paz de Colombia.

1992 Rueda de prensa voceros Coordinadora Guerrillera Simón Bolivar. Tlaxcala

50 Años de resistencia de un pueblo

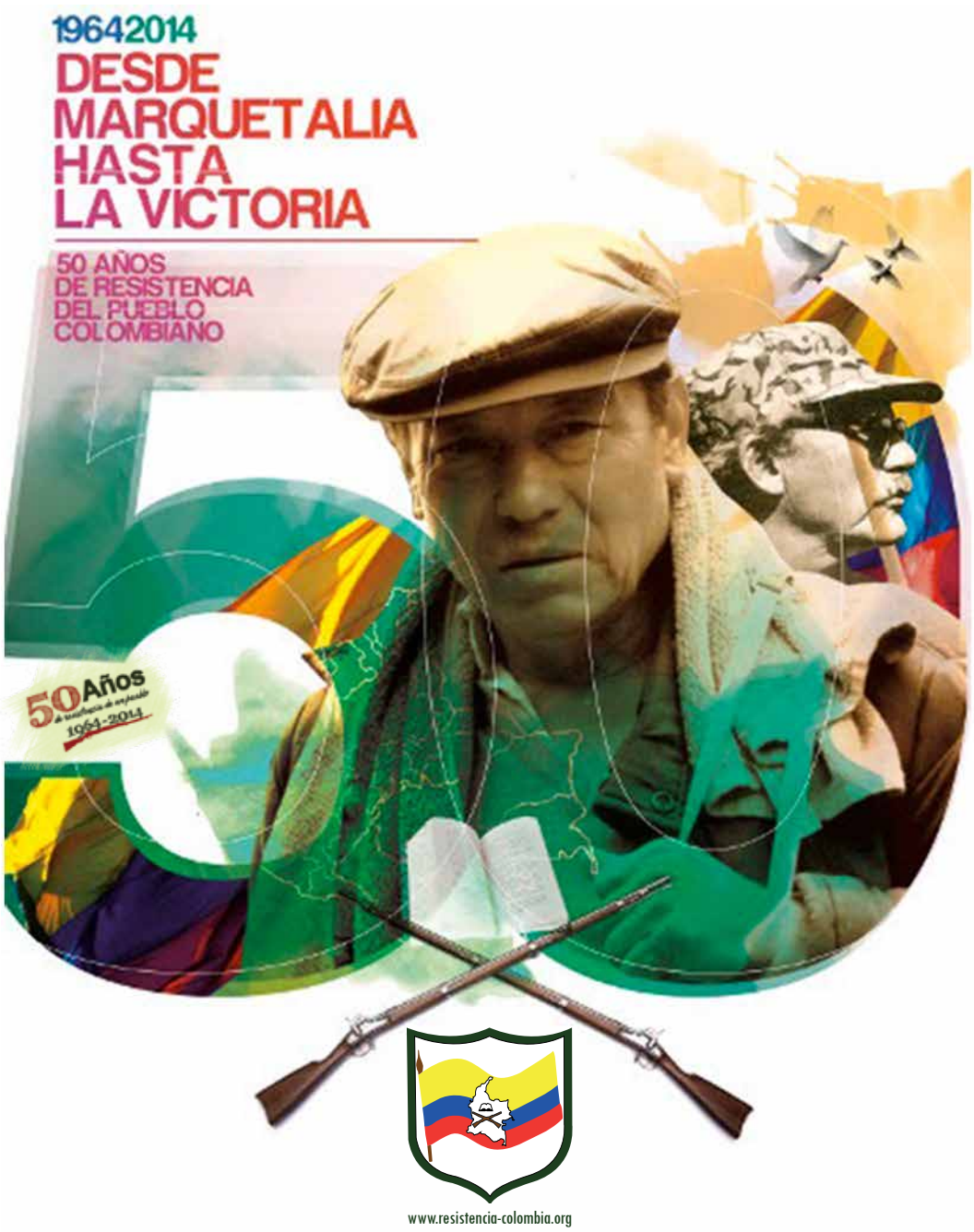
1964-2014

Jorge Briceño

Artemisia

RESISTENCIA

Revista del Bloque Martín Caballero de las FARC-EP Abril-Junio del 2014



www.resistencia-colombia.org